



**UNIVERSIDAD PARTICULAR DE
CHICLAYO**
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
SALUD**



ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD
EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE
PIMENTEL.**

**PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA.**

AUTORA:

BACH. JULIANA EVANS LARREA ALVARADO.

ASESORA:

**DRA. PS. NANCY LILIANA HEREDIA CARHUAPOMA,
CHICLAYO-PERÚ**

2019



UNIVERSIDAD PARTICULAR DE CHICLAYO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
COMISION DE GRADOS Y TITULOS



ACTA DE SUSTENTACIÓN PARA TITULO PROFESIONAL

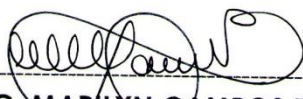
En Chiclayo, a los veintiún avo días del mes de Octubre del año dos mil diecinueve, ante el Jurado constituido por:

Presidente : MG. MARILYN CAMPOS BALAREZO
Secretaria : MG. SARITA MARINA DE LA CRUZ REYES
Vocal : MG. LEONARDO LUNA LORENZO

La Graduada : **LARREA ALVARADO JULIANA EVANS**

El título de la Tesis a sustentar es: **"INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL DE PIMENTEL"**

Para optar el Título de **Licenciada en PSICOLOGÍA**, obteniendo el siguiente calificativo: Aprobado por **UNANIMIDAD**.



MG. MARILYN CAMPOS BALAREZO
Presidente



MG. SARITA MARINA DE LA CRUZ REYES
Secretaria



MG. LEONARDO LUNA LORENZO
Vocal

DEDICATORIA

A mi familia, especialmente a mis padres. Su confianza y cariño acompañan siempre cada paso que doy.

A toda persona dispuesta a brindar su tiempo y poner todo su amor en el trabajo con niños y adolescentes.

AGRADECIMIENTO

A Dios, la fe en Él es la fuerza para seguir aun cuando siento que las dificultades me apremian.

A la Dra. Ps. Nancy Heredia Carhuapoma, me brindó su confianza y aceptó ser mi asesora.

A la Mg. Ps. Corina Barrantes Carrasco, como amiga siempre me brinda su apoyo.

A los docentes psicólogos(as) de la Universidad de Chiclayo, por sus capacidades son dignos de admiración y respeto.

A la comunidad educativa gonzalespradina, desde el primer momento me permitieron el desarrollo de este trabajo.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	IV
Agradecimiento.....	V
Índice.....	VI
Resumen.....	VIII
Abstract.....	IX
Introducción.....	X
I. Marco Teórico.....	11
1.1. Situación Problemática.....	11
1.2. Antecedentes.....	17
1.3. Base Teórica.....	30
1.3.1. Inteligencia emocional.....	30
1.3.2. Agresividad.....	37
II. Problema.....	41
III. Hipótesis.....	41
IV. Objetivos.....	42
V. Justificación e Importancia.....	43
VI. Definición y Operacionalización de variables.....	44
VII. Material y Métodos.....	46
7.1. Tipo de investigación.....	46
7.2. Diseño de contrastación de hipótesis.....	46
7.3. Población y muestra.....	46
7.4. Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos.....	47
7.4.1. Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA.....	47
7.4.2. Cuestionario modificado de Agresividad según Buss y Durkee.....	51
7.5. Análisis estadístico.....	54
VIII. Resultados.....	55

IX. Tablas.....	58
Tabla 1. Porcentaje de estudiantes participantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, según género, 2017.....	58
Tabla 2. Porcentaje de estudiantes participantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, según grado escolar, 2017.....	59
Tabla 3. Relación entre la Inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	60
Tabla 4. Nivel de Inteligencia Emocional y sus dimensiones en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	61
Tabla 5. Nivel de Agresividad y de sus dimensiones en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	62
Tabla 6. Relación entre el coeficiente emocional intrapersonal y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	63
Tabla 7. Relación entre el coeficiente emocional interpersonal y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	64
Tabla 8. Relación entre el coeficiente emocional manejo de estrés y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	65
Tabla 9. Relación entre el coeficiente emocional adaptabilidad y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	66
Tabla 10. Relación entre el coeficiente emocional de estado de ánimo y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.....	67
X. Discusión.....	68
XI. Conclusiones.....	80
XII. Recomendaciones.....	81
Referencias.....	82
Anexos.....	91

RESUMEN

El objetivo principal de la investigación fue, determinar la relación entre la Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017. Se trabajó con 252 estudiantes de 1ro a 5to grado, de entre 12 y 18 años de edad de la I.E. en mención. El estudio es cuantitativo, no experimental de tipo descriptivo – correlacional. Se utilizaron los inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA y el Cuestionario modificado de Agresividad de Buss y Durkee.

Los adolescentes envueltos en conductas de agresión se ven afectados en diferentes contextos (familiar, social y académico); generalmente, los mismos muestran indicadores de inestabilidad emocional, necesidad afectividad, dificultad en sus relaciones interpersonales. De aquí surge la pregunta ¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la Agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017?, la primera conclusión del estudio es que existe relación altamente significativa negativa, en grado medio en la población de estudio, confirmando la hipótesis.

Otras conclusiones son: en cuanto a la inteligencia emocional total, el 55.6% de la población de estudio se ubica en la categoría muy desarrollada y el restante en la categoría adecuada; en cuanto los niveles de agresividad predomina la agresividad media baja, seguida de la media alta. Además, existe correlación significativa entre el C.E. intrapersonal con irritabilidad y resentimiento; correlación altamente significativa, entre el C.E. interpersonal con agresión indirecta y resentimiento; entre el C.E. manejo de estrés con agresión verbal, agresión indirecta y resentimiento; entre el C.E. adaptabilidad con irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y resentimiento; finalmente entre el C.E. estado de ánimo general con irritabilidad, agresión indirecta y resentimiento.

Palabras clave: adolescentes, agresividad e Inteligencia Emocional.

ABSTRACT

The main objective of the research was to determine the relationship between emotional intelligence and aggressiveness in secondary students of a National Educational Institution of Pimentel, 2017. We worked with 252 students from 1st to 5th grade, between 12 and 18 years of age. The study is quantitative, not experimental, descriptive - correlational. The BarOn Emotional Intelligence Inventory ICE: NA and the modified Buss and Durkee Aggressiveness questionnaire were used.

Young adolescents involved in aggression behaviors are affected in different contexts (family, social and academic); generally, they show indicators of emotional instability, need for affectivity, difficulty in their interpersonal relationships. From here the question arises: Is there a relationship between Emotional Intelligence and Aggression in secondary students of a National Educational Institution of Pimentel, 2017? The first conclusion of the study is that there is a highly significant negative relationship, in the middle grade in the population of study, confirming the hypothesis.

Other conclusions are: in terms of total emotional intelligence, 55.6% of the study population is in the highly developed category and the remaining in the appropriate category; As soon as aggressiveness levels predominate, medium-low aggression predominates, followed by the high average. In addition, there is a significant correlation between C.E. intrapersonal with irritability and resentment; highly significant correlation, between C.E. interpersonal with indirect aggression and resentment; between C.E. stress management with verbal aggression, indirect aggression and resentment; between C.E. adaptability with irritability, verbal aggression, indirect aggression, physical aggression and resentment; finally between C.E. general mood with irritability, indirect aggression and resentment.

Keywords: adolescents, aggressiveness and Emotional Intelligence.

INTRODUCCIÓN

Por lo establecido en el estatuto de la Universidad de Chiclayo, Facultad de Ciencias de la Salud – Escuela Profesional de Psicología, como requisito indispensable para adquirir el título de Licenciada en Psicología, presento el trabajo de investigación denominado “Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel”.

La adolescencia es un periodo crítico debido a los cambios que van manifestando, sin embargo, estos cambios no justifican la llamada “rebeldía”; no todos los adolescentes asumen conductas de riesgo o cambios bruscos en el comportamiento, sino aquellos que no estaban listos para afrontar las nuevas responsabilidades y variantes físicas y emocionales que vienen con el desarrollo.

El tipo de investigación es descriptivo – correlacional. El problema a desarrollar es ¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la Agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017?

Para la recolección de datos se utilizaron el Inventario de inteligencia emocional BarOn – ICE: NA y el Cuestionario modificado de agresividad Buss y Durkee. Se espera contrastar el resultado de investigación (mediante tablas estadísticas) con la hipótesis de estudio: La inteligencia emocional se relaciona con la agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

Los resultados servirán de base para próximas investigaciones y programas preventivos o de intervención.

El trabajo se expone en términos sencillos, asequible al público en general.

Chiclayo, 2019

I. Marco Teórico

1.1. Situación problemática

Existe una realidad plagada de agresividad en diferentes contextos (hogar, escuela, centros de trabajos, en las calles). La organización Mundial de la Salud (O.M.S., 2002) emitió un informe afirmando que “cada año, más de 1,6 millones de personas en todo el mundo pierden la vida violentamente, además es una de las principales causas de muerte en la población de edades comprendida entre los 15 y los 44 años” (p. 2).

La agresividad y la violencia pueden confundirse con frecuencia, no son idénticos, sin embargo tienen relación entre si. Siendo la agresividad una disposición temperamental para algunos autores (López y Vadillo, 2013), antecede a muchos actos de violencia, que se asume como aprendida.

Tomando en cuenta lo expuesto por la Organización Mundial de la salud O.M.S., 2002 donde señala que:

La violencia puede definirse, de muchas maneras, según quién lo haga y con qué propósito... Es el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad (violencia intrapersonal e interpersonal), que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 3)

La violencia interpersonal comprende la violencia hacia el otro, puede darse entre pares, hacia la pareja u otras formas de violencia familiar, las agresiones sexuales y la violencia en entornos institucionales (O.M.S., 2002).

López y Vadillo, 2013 buscan aclarar los términos agresividad y violencia, mostrando algunas diferencias: La agresión se conceptualiza como cualquier comportamiento dirigido hacia otra persona u objeto, con la intención de producirle lesiones, daño o sufrimiento, mientras la violencia es una estrategia que, también de forma intencionada pretende obtener la sumisión de otra persona, oprimirla, pero en este caso es con el fin de lograr beneficios inmediatos (poder, reconocimiento, objetos, etc.). La violencia puede utilizar la agresión en sus diferentes formas directa, física y psicológica. En otras palabras, la agresión es una de las tácticas que la violencia puede utilizar para obtener sus fines.

Estas definiciones se pueden comparar con los tipos de agresión que considera Buss (1961) que señaló la distinción entre agresión de enojo (agresión propiamente dicha) y la agresión instrumental (agresión con características de violencia), (como se citó en Ruiz y Sono, 2007)

Gracias a los medios de comunicación y estudios estadísticos se sabe que los actos delincuenciales (robo de cartera, celular, vehículos, u otros; maltrato y ofensa sexual; amenazas e intimidaciones; secuestro y extorción, entre otros) se dan diariamente y no todos los casos son denunciados, son los robos los de mayor porcentaje en el Perú (INEI, 2018). Es de mayor preocupación cuando los protagonistas de estos hechos son adolescentes con la necesidad de aceptación, queriendo convivir en un mundo adulto, aun con características infantiles.

También está el caso de la violencia ejercida contra la mujer. De acuerdo a la información proporcionada por el Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público, se han registrado 556 mujeres asesinadas en la tipificación de feminicidio, en el periodo 2011-2015; entre enero y setiembre 2016 fueron 55 las víctimas.

Lima evidencia el mayor porcentaje, seguido de Arequipa, como lo expone el Instituto Nacional de Estadística (INEI, 2017).

El número de adolescentes agresivos se ha visto resaltado en los últimos tiempos. Las instituciones educativas se convierten en un ambiente de riesgo, lo mismo que en la comunidad en que se vive. Muchos jóvenes se envuelven en conductas inadecuadas (delincuencia, consumo de drogas y otros) que incrementan la posibilidad de tener una pobre experiencia de vida afectando su ajuste social, emocional y académico. Específicamente en el ámbito escolar, hay una realidad que impide cada día a millones de niños y jóvenes el derecho a la educación; aproximadamente, 246 millones de niños y adolescentes podrían ser víctimas de agresión al interior y alrededor de sus centros de estudio, como lo expone la Organización de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2018).

En el 2017 hubo 5,591 denuncias de agresión escolar o bullying, además, la encuesta Young Voice Perú de Save the Children muestra que los estudiantes no se sienten seguros en sus centros de estudio, casi el 40% reconoce que es víctima de acoso, pero solo la mitad denuncia. El 45% de adolescentes aseguró haber visto que alguien fue golpeado en el colegio, el 43% dice que fue acosado por las redes sociales, el 22% se sentía preocupado de ser víctima de bullying y el 35% se siente inseguro en su aula y durante el recreo (Sauna, 2018). La preocupación por las víctimas es importante, pero no se puede dejar de lado a quienes cumplen el rol de espectadores y a los que ejercen la agresión, es probable que también tengan afecciones psicológicas. En algunos casos, el verdadero acosador se oculta tras otro que no es más que su brazo operador, resulta más visible por ser casi siempre más

rudo en su forma de actuar, sin embargo este también tiene características de personalidad propias de un acosador (Ferran, 2006).

Las conductas agresivas, disruptivas o problemáticas pueden llegar a convertirse en delictivas si no se brinda atención de las mismas en las edades tempranas de su aparición, la adolescencia se considera un periodo clave para el inicio e incremento del comportamiento antisocial, sin embargo también es un momento elemental y propicio para la implementación de programas preventivos y reeducativos (Vilariño et al., 2013, como se citó en Vizcardo, 2015).

Riso (2012), explica que los padres procuran enseñarle a sus hijos sobre el cuidado personal, el vestirse, asearse, la salud física, pero no se trabaja en la estabilidad emocional del niño, el quererse y aceptarse, la importancia del “autoamor”. Está claro que la obtención de magnificas calificaciones no siempre asegura que las personas puedan hacer frente a las situaciones de la vida en forma adecuada.

En los colegios se exige el desarrollo de un plan de convivencia escolar democrática, participativa, inclusiva e intercultural, la prevención de la violencia escolar y otras conductas de riesgo que aporte significativamente en la formación integral de los estudiantes y el desarrollo de un clima escolar adecuado; se ha creado el Portal SiseVe como herramienta virtual en la que se registra, atiende y brinda seguimiento en casos de agresión física y/o psicológica ocurridos en una institución educativa (MINEDU, 2016).

En la plataforma virtual SiseVe, el año 2017 se registraron 5,591 denuncias por violencia escolar. Va en aumento, en el 2013 se registraban 907 casos por año

y ahora son 16,864 denuncias, de las cuales 3,624 fueron casos de bullying (Sauna, 2018). Cabe la posibilidad de que lo sucedido es porque cada vez hay más personas tomando consciencia de los actos de agresión y deciden reportarlo.

En la sociedad pimenteleña, son pocos los estudios realizados con adolescentes. Por referencias de algunos habitantes del distrito, existen jóvenes que se observan tomando acciones delictivas como el común de su vida, otros dicen tener como objetivo dedicarse a ese tipo actividades, transgrediendo las normas y agravando la situación social. Muchos de ellos, desde niños se hacen cargo de su propio cuidado, no contando con el apoyo emocional de un adulto responsable.

Revisando las atenciones a los estudiantes, padres de familia y docentes de la institución educativa donde se desarrolló el proyecto de investigación, se observa la existencia de hogares disfuncionales, padres separados, castigo físico para la corrección de inconductas, o por lo contrario sobreprotección y consentimiento, algunos estudiantes viven con abuelos u otros familiares, porque los padres “no pueden” hacerse cargo de ellos, bajos recursos económicos y otros. Muchas familias manifiestan que los adolescentes en casa tienen una actitud retadora, gritando e imponiendo sus deseos, no acatan órdenes. Mientras unos optan por considerarlo característica “normal” en la adolescencia, otros, lo asumen como algo “difícil de controlar”. Estas actitudes suelen repetirse dentro de la institución educativa, para algunos docentes es una situación con baja posibilidad de mejora.

Aunque no se habla de mayorías, dentro de la institución educativa se observan casos de agresión física y psicológica, sin embargo, algunos estudiantes, tanto jóvenes como señoritas consideran estas acciones como parte del juego (insultos, ofensa a sus madres, golpes, empujones, indirectas e indiferencia), solo

en caso de situaciones de emergencia (romperse la cabeza, fracturarse por una caída o empujón) muestran preocupación momentánea, días después vuelven a su accionar usual, que son causa de las llamadas de atención disciplinaria. En las evaluaciones proyectivas de algunos estudiantes con estas características, se observa inestabilidad emocional, necesidad afectividad, dificultad en sus relaciones interpersonales y para el control de impulsos, refieren además sentirse poco atendidos en sus hogares y con frecuencia es la mejor manera de llamar la atención de sus padres.

Todo esto invita a conocer más acerca de las posibles causas de estas conductas o cuales son las variables que intervienen y contribuir al adecuado desarrollo del adolescente.

De aquí inicia la presente investigación, buscando verificar la relación de las conductas de agresión observada en los jóvenes con la inteligencia emocional, se utilizaron las pruebas psicológicas respectivas: Inventario de inteligencia emocional de BarOn ICE: NA y cuestionario modificado de Agresividad de Buss y Durkee.

1.2. Antecedentes

Internacional:

Inglés, Cándido; Torregrosa, María; García-Fernández, José; Martínez-Monteagudo, María; Estévez, Estefanía y Delgado, Beatriz (2014) realizaron el estudio Conducta Agresiva e Inteligencia Emocional en la adolescencia, con el objetivo de analizar la relación entre inteligencia emocional y el comportamiento agresivo en los adolescentes de la muestra de estudio, conformada por 314

adolescentes de 12 a 17 años de edad, estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y primero de Bachillerato de la ciudad de Elche (Alicante - España) durante el curso académico 2010-2011; la muestra fue seleccionada aleatoriamente, una clase por cada curso académico de dos centros públicos y uno privado. El estudio fue transversal, de tipo correlacional. Se utilizaron los instrumentos: El Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescents Short Form (TEIQue-ASF) y el Aggression Questionnaire Short version (AQ-S). Los resultados indicaron que los adolescentes con altas puntuaciones en conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira presentaron puntuaciones significativamente más bajas en inteligencia emocional. La relación entre ambas variables es significativa negativa.

Clavero, Ana (2011) desarrolló la investigación Inteligencia Emocional como factor de protección de la violencia escolar. Es de diseño no experimental, descriptiva-correlacional, con el objetivo de estudiar la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Violenta en los participantes de la muestra, constituida por 105 adolescentes de entre 12 y 18 años de edad, 48 hombres y 57 mujeres de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), pertenecientes al I.E.S. Virgen del Mar de Adra, Almería (España). Se utilizaron los instrumentos: Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On NA, y la Escala de Agresión de Little, Henrich, Jones y Hawley, 2003. Como resultados se obtiene que los estudiantes presentan déficit emocional; además, solo el 11.4% reconoce comportamientos violentos muchas veces y el 85.7% afirman cometer pocas veces conductas agresivas. Se concluye que existen correlaciones negativas significativas entre el Cociente Emocional y las diferentes formas de agresión. El Manejo del

estrés se ha correlacionado negativa y significativamente con todos los tipos de agresión.

Méndez, Diana (2013) realizó la investigación autoestima y su relación con la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad. La muestra se constituyó por 40 adolescentes de ambos géneros identificados con alguna conducta de agresividad (población de 392 adolescentes), perteneciente a los primeros de bachillerato unificado del Colegio Juan Montalvo – Quito, con el objetivo de determinar la relación entre la autoestima y la agresividad en la muestra de estudio. Es de tipo correlacional, no experimental, de corte transversal. Se utilizó el Test de Autoestima de Rosenberg y el Test de agresividad de Buss y Perry versión Medellín. En conclusión, existe relación negativa entre la autoestima y la agresividad. Se identificó que el nivel de autoestima en el que prevalece la agresividad es en el nivel medio en ambos géneros. La frecuencia en que se muestra la agresividad es mayor en el género masculino, sin embargo en ambos géneros predomina el nivel medio. El tipo de agresividad que se presenta con frecuencia es la hostilidad en 92.5%, seguido de 80%, agresividad verbal el 55%.

Nacional:

Arévalo, Sandra (2017) desarrolló el tema habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria de la I.E. “Santa Rosa” – Tarapoto. Es de tipo descriptivo correlacional. Los objetivos fueron establecer la asociación entre habilidades sociales y conducta agresiva; identificar el tipo de habilidad social predominante e identificar el tipo de conducta agresiva más frecuente en la muestra conformada por 60 estudiantes de una población de 297 de

la I.E. en mención. Se aplicó la escala de habilidades sociales de Goldstein y la escala Conducta Agresiva Buss-Durkee. Como resultados, existe relación entre las habilidades sociales y conducta agresiva; las habilidades sociales predominantes son las relacionadas con los sentimientos y las habilidades alternativas; el tipo de conducta agresiva más frecuente es la agresión verbal.

Cayllahua, Vilma y Tunco, Blanca (2016) desarrollaron el tema Inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés en estudiantes del quinto año de secundaria del Colegio Parroquial Santa Catalina – Juliaca (Puno), 2015. Es de diseño no experimental, de tipo correlacional descriptivo, con objetivo de estudiar la relación entre la inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento ante el estrés en una muestra de 90 estudiantes de ambos géneros, cuyas edades fluctúan entre 15 y 17 años, del Colegio en Mención. Se utilizó la Escala de Estrategias de Afrontamiento ante el estrés (ACS) de Frydenberg y Lewis, y el Inventario de Inteligencia Emocional Ice Baron (Na) forma abreviada. Como resultados, el 61.1% tienen Inteligencia Emocional adecuada; en cuanto a sus dimensiones, en Intrapersonal el 77.8% capacidad emocional adecuada; En interpersonal, el 70% capacidad emocional adecuada; en adaptabilidad, el 56.7% capacidad emocional adecuada; en manejo de tensión, el 68.9% capacidad emocional adecuada y el 22.2% obtuvo por mejorar. En cuanto al Predominio de Estrategias de Afrontamiento ante el Estrés, se observa que el 88.9% de los participantes utilizan con mayor frecuencia la estrategia de Resolución de Problemas, el 6.7% hacen uso de la estrategia referencia a otros, y en cuanto al afrontamiento No Productivo el 4.4% hace uso de ello. Se concluye que, existe correlación significativa entre Inteligencia Emocional y Resolución de Problemas;

entre Inteligencia Emocional y Referencia a otros; y correlación entre Inteligencia Emocional y Afrontamiento No Productivo.

Vizcardo, María (2015) desarrolló la investigación Inteligencia Emocional y Alteraciones del Comportamiento en estudiantes de 11 a 13 años de Arequipa. Es de tipo correlacional, el objetivo fue determinar la relación entre inteligencia emocional y las alteraciones del comportamiento en los participantes de la muestra de estudio, compuesta por 159 estudiantes de 11 a 13 años de edad de un colegio privado de Arequipa. Se utilizó el inventario de inteligencia emocional de BarOn ICE, y la escala de alteraciones del comportamiento en la escuela. Se concluye que las alteraciones del comportamiento en la escuela se correlacionan de forma negativa y significativa con tres (Manejo de Estrés, Estado Ánimo e Interpersonal) de las cinco dimensiones de inteligencia emocional, sin embargo, esta correlación es baja, solo se da en las mujeres de 12 años de edad. Los puntaje más altos son en la dimensión estado de ánimo (nivel alto 96.9%), y el más bajo es la intrapersonal (2.5% nivel bajo); la mayoría de estudiantes tienen adecuados niveles de inteligencia emocional; en Interpersonal el 91.8% es nivel alto; en Adaptabilidad el 70.4% nivel alto; en Manejo de Estrés el 71.7% nivel alto. En relación a las Alteraciones del comportamiento, el 86.2% no presenta desviación conductual.

Alvino, Ivonne y Huaytalla Ana (2016) desarrollaron la investigación Inteligencia emocional en estudiantes que se autolesionan del nivel secundario en la I.E.P. Gelicich del distrito de El Tambo – 2015 (Huancayo). Es de tipo Descriptiva. El objetivo fue identificar el nivel de inteligencia emocional en los participantes de la muestra, conformada por 10 adolescentes mujeres de edades entre los 12 y 17 años que se hicieron una lesión en el cuerpo de manera

intencional, de una población de 310 estudiantes del colegio en mención. Se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On ICE: NA. Los resultados muestran que el nivel de Inteligencia Emocional y sus dimensiones en las participantes se encuentran en nivel bajo, mal desarrollado. En las dimensiones Estado de ánimo, interpersonal y adaptabilidad se ubican en atípicamente deficiente.

Moscoso, Sara y Vargas, Claudia (2015) desarrollaron el tema Estilos de Crianza y Niveles de Inteligencia Emocional en adolescentes del nivel de secundaria del Colegio “Hno. Victorino Elorz Goicoechea” De La Ciudad De Cajamarca – 2015. Es de tipo descriptiva correlacional. El objetivo fue determinar la relación entre los estilos de crianza y los niveles de la inteligencia emocional en la muestra de 125 estudiantes del nivel secundario del colegio en mención. Se utilizó la escala de estilos de crianza de Steinberg, y el BarOn ICE NA. Se concluye que no existe relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional. Sin embargo, existe correlación lineal positiva significativa entre el indicador compromiso de los estilos de crianza con el componente intrapersonal y manejo de estrés de la inteligencia emocional; además, existe correlación inversa negativa significativa entre el indicador control de conducta de los estilos de crianza y el componente interpersonal y adaptabilidad de la inteligencia emocional. En cuanto a los resultados de los estilos de crianza, el 10% de la población de estudio es autoritativo, el 35% es negligente, el 15% autoritario, el 24% permisivo y el 16% mixto. En los niveles de inteligencia emocional, el 76% se ubicaron en la categoría por mejorar.

Castro, Verónica (2017) desarrolló la investigación Depresión y agresividad en escolares del nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Chiclayo. El objetivo principal fue determinar la relación entre la depresión y agresividad en la muestra de estudio, conformada por 406 estudiantes de 1ro a 5to año del nivel secundario de ambos géneros, cuyas edades fluctúan entre 12 a 17 años, de una institución educativa nacional de Chiclayo (población de 477 adolescentes). Es de tipo correlacional, no experimental de corte transversal. Se utilizó el Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry y el Inventario de Depresión (BDI) de Aaron Beck. Existe relación altamente significativa, directa y baja entre la depresión y la agresividad. En los resultados de niveles de agresividad el 32.8% de adolescentes presentan alto nivel y el 29.8% es de nivel medio. En lo referente a sus escalas, en agresión física el 32.8% nivel alto; en la agresión verbal 30.8% nivel medio, 30% nivel alto; en hostilidad el 33.5% nivel medio; y la ira el 33% nivel medio. En cuanto a los niveles de depresión el 46.6% de la población obtiene un puntaje alto en el nivel de depresión moderado.

Camacho, Junior; Conde, Pamela; Jara, Carolin; Polo, Robert y Rios, Sharon (2013), realizaron la investigación Bullying y el rendimiento escolar en un centro educativo de Nuevo Chiclayo, el diseño fue no experimental de naturaleza transversal de tipo descriptiva correlacional, el objetivo fue relacionar el Bullying y el Rendimiento escolar en los participantes de la muestra, compuesta por 120 adolescentes de ambos géneros del 2º año del C.E. “San Luis de la Paz”, de una población de 1310 estudiantes. El instrumento fue el cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Se obtuvo que el 55% de los estudiantes presentan un nivel alto de

agresividad y un 58% presentan un nivel de rendimiento escolar bajo. En conclusión, existe relación entre ambas variables.

Molero, Catherine (2017) desarrolló la investigación Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador, Lima 2017. El objetivo fue determinar los niveles de agresividad en la muestra de estudio, representada por 98 estudiantes (de una población de 690) de edades de entre los 13 y 15 años. Es de tipo descriptiva, no experimental, de corte transversal. Se les aplicó el Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry. Los resultados arrojaron que el 22% obtuvo un nivel bajo de agresividad, el 37% un nivel medio, el 29% un nivel alto y el 12% un nivel muy alto de agresividad. De acuerdo a la investigación se evidencia que aproximadamente el 78% de los estudiantes evaluados presentan agresividad desde nivel medio con tendencia a niveles altos y muy altos. Se puede ver que en agresividad física, verbal, y hostilidad se ubican en nivel medio con 44%, 33% y 39% respectivamente a diferencia de la ira que se encontró un nivel bajo.

Najarro, Johnny (2015) en la investigación Inteligencia emocional y la capacidad física de resistencia aeróbica en los estudiantes de cuarto año de la Escuela Nacional de Marina Mercante Almirante Miguel Grau, Callao – 2013, usó el diseño descriptivo correlacional, trabajó con una muestra de 50 estudiantes de una población de 300, con el objetivo de establecer la relación entre la inteligencia emocional y la capacidad física de resistencia aeróbica. Se ha empleado los instrumentos, Bar-On ICE y el Test de Cooper. De acuerdo a los datos analizados, existe relación negativa débil entre la inteligencia emocional y la capacidad física de resistencia aeróbica. Los resultados en cuanto a al coeficiente emocional total

exponen que el 72% presenta nivel medio. En lo que compete a la capacidad física de resistencia aeróbica, el 64% se ubica en el nivel alto.

Contreras, Karol (2014) desarrolló la investigación Agresividad, Autoeficacia y Estilos Parentales en estudiantes de secundaria de dos Instituciones Educativas Estatales de San Juan de Miraflores, fue de tipo no experimental, descriptivo correlacional, con el objetivo de conocer la relación entre la agresividad, la autoeficacia y los estilos parentales en los participantes de la muestra, compuesta por 424 adolescentes de entre 13 y 18 años de edad, de 3ro a 5to grado de dos instituciones educativas públicas de Lima en Pamplona Alta, pertenecientes al distrito de San Juan de Miraflores-Zona Sur (UGEL-1). Se aplicó los instrumentos: Inventario modificado de agresividad de Buss Durkee, el EMBU89 para los estilos de crianza percibidos por los adolescentes y la Escala General de Autoeficacia de Baessler y Shwarzer. Los resultados señalan que no existe diferencia significativa respecto de la agresividad en función al género, la edad y el año de estudios, sin embargo el grupo de mujeres, el grupo de 18 años y el 3º año de estudios presentan ligeramente un mayor promedio en agresividad, el porcentaje total mayor en esta variable es 58.0% promedio; en autoeficacia hay diferencias en función al año de estudios; y en relación a los estilos parentales se encontraron diferencias en el estilo de sobreprotección en función al género y, en función a la edad con los estilos de comprensión y apoyo, presión hacia el logro, rechazo y reprobación; el mayor promedio lo presenta el estilo de castigo, predominante en ambos géneros, todas las edades y todos los años de estudio. Existe relación altamente significativa entre agresividad, autoeficacia y estilos parentales.

Cabrera, Marlene (2011) realizó la investigación Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico de los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de la Región Callao. El diseño fue descriptivo correlacional, con el objetivo de encontrar la relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en los estudiantes de nivel secundario de la I. E. Dos de Mayo de la región Callao – Lima. La muestra se conformó por 268 estudiantes del 1ero a 5to de secundaria, de edades entre los 12 y 18 años. Los instrumentos fueron el Inventario de Coeficiente Emocional de BarOn ICE: NA; y para el Rendimiento Académico se utilizó las calificaciones de las actas finales de evaluación. Se concluye que la inteligencia emocional de los estudiantes se relaciona con su rendimiento académico, además, el rendimiento académico se relaciona con el cociente emocional intrapersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo de forma significativa. En la Inteligencia Emocional, el 45.1% se ubicó en nivel promedio; en cuanto al rendimiento académico se encuentran el 61.6 % en proceso. En el género, no hay diferencias en el coeficiente emocional total y rendimiento académico.

Matalinares, María; Arenas, Carlos; Sotelo, Lidia; Díaz, Gloria; Dioses, Alejandro; Yaringaño, Juan; Muratta, Raúl; Pareja, Cecilia y Ti Pacti, Rina (2010), realizaron la investigación Clima Familiar y Agresividad en estudiantes de Secundaria de Lima Metropolitana, la muestra seleccionada fue de 237 estudiantes de 4to y 5to de secundaria de diversas instituciones educativas nacionales de Lima, de edades entre 14 y 18 años. El método fue descriptivo correlacional, con el objetivo de establecer la relación entre Clima Familiar y Agresividad. Se utilizó el inventario de Buss-Durkee y la Escala del clima social en la familia (FES). Existe

correlación entre las variables de estudio. En cuanto a la agresividad de los estudiantes se halla diferencias significativas en la subescala de agresividad física entre varones y mujeres; los puntajes más altos corresponden para la subescala de hostilidad; los puntajes bajos se muestran en la subescala de agresividad verbal; en general los estudiantes presentan un nivel medio de agresividad.

Oquelis-Zapata, Jenny (2016) desarrolló la investigación Diagnóstico de Inteligencia Emocional en estudiantes de educación secundaria, con el objetivo de describir el estado de inteligencia emocional de los estudiantes de cuarto de Secundaria del colegio Hogar San Antonio de Piura. La institución cuenta con 1000 jóvenes, pero el estudio se trabajó con una muestra de 82 estudiantes varones del cuarto año, de 15 y 16 años de edad. Es de tipo descriptivo. Se aplicó el cuestionario de BarOn Ice, dando como resultado adecuada inteligencia emocional; el estado de ánimo general es el que posee un puntaje mayor al promedio y el menor puntaje fue el de manejo del estrés. Concluye que los participantes del estudio saben divertirse, son felices y seguros de sí mismo.

Huamán, Marilú (2016) desarrolló la investigación Relación entre el Clima Social Familiar y la Inteligencia Emocional de las alumnas de quinto grado de secundaria de la I.E. Nuestra Señora de Fátima. Piura, 2014; fue del tipo cuantitativo, nivel descriptivo correlacional y diseño no experimental, el objetivo fue determinar la relación entre el Clima Social Familiar y la inteligencia emocional en 211 adolescentes de 5to grado de secundaria, de una población de 2240 estudiantes de la I.E. Nuestra Señora de Fátima. Los instrumentos usados fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y el cuestionario de inteligencia emocional BarOn Ice, NA. En conclusión, existe correlación significativa entre el

Clima Social Familiar y la inteligencia emocional. El nivel del Clima Social Familiar de la muestra se ubica en nivel alto (43,1%,), seguido muy alto en 41,2%. En cuanto a la Inteligencia emocional, el 93,4% se ubica en nivel alto.

Saavedra, Dayana (2017) desarrolló el trabajo: Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional – Trujillo, 2015. El objetivo fue analizar la relación entre adaptación de conducta y agresividad en los sujetos de la muestra compuesta por 123 adolescentes (de una población de 180) de ambos géneros, del 5to año de educación secundaria de la I.E. “Gustavo Ríes” de la ciudad de Trujillo. Se utilizó para su evaluación el Inventario de Adaptación de la Conducta (IAC) de la Dra. De la Cruz y el Dr. Cordero y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ). El estudio fue descriptivo correlacional. Los resultados muestran, en cuanto a su Adaptación de Conducta, predomina el nivel bajo con un 43.9%, seguido del nivel medio con un 32.5%; referente a los niveles de Agresividad, se observa que el 53.7% presentan un nivel muy alto, seguido del 17.9% nivel alto. Se concluye que existe una correlación significativa, la cual tiene una relación inversa a su vez débil entre los diferentes indicadores de la Adaptación de Conducta (Adaptación Personal, Adaptación Familiar, Adaptación Educativa, Adaptación social) y los indicadores de Agresividad (agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad) en los estudiantes participantes.

Ninatanta, María (2015) realizó la Investigación Inteligencia Emocional y Agresividad en Estudiantes de Nivel Secundaria de la Institución Educativa Particular María Madre – Trujillo. Es de diseño Descriptivo Correlacional, con el objetivo de determinar la relación entre la Inteligencia Emocional y la agresividad

en la muestra de estudio, de 103 estudiantes de ambos géneros de 1er grado de Secundaria de la I.E. en mención. Se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE NA y el Cuestionario Modificado de Agresividad de Buss. Se concluye que existe una correlación altamente significativa, negativa y de grado medio entre la Inteligencia Emocional y la Agresividad; así como una correlación altamente significativa negativa y de grado medio entre la inteligencia emocional y las escalas de agresividad: Irritabilidad, Agresión Verbal, Agresión Indirecta, Agresión Física y el resentimiento. En cuanto a los niveles de Inteligencia Emocional se evidencia que el 41.7% de los estudiantes registraron un nivel desarrollado. Con respecto a la agresividad, predomina ligeramente el nivel medio en Agresividad un 35.9%. En las escalas agresión verbal y resentimiento predomina ligeramente el nivel alto con porcentajes de 34.0% y 38.8% respectivamente.

Local:

Idrogo, Luis y Medina, Raquel (2016) trabajaron en la investigación Estilos de Crianza y Agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional del Distrito José Leonardo Ortiz - 2016. Es no experimental correlacional. El objetivo fue determinar la correlación entre estilos de crianza y agresividad en la muestra de estudio, conformada por 160 estudiantes de ambos géneros (de una población de 538), de edades entre los 11 y 17 años, del 1° al 5° grado del nivel secundario. Se utilizaron los cuestionarios de estilos de crianza de Darling & Steinberg y agresividad de Buss & Perry. Los resultados revelan que el 33.8% están en nivel medio de agresividad y el 33.1% en nivel alto y en el bajo, sin mucha diferencia entre géneros. El 26.3% perciben estilo de crianza negligente, el

20.6% permisivo, el 23.1 % autoritativo, el 16.9% autoritario y el 13.1% Mixto. Se concluye que existe correlación entre los Estilos de Crianza y la Agresividad).

Mío, Darwin y Pérez, Deysi (2016) desarrollaron la investigación Inteligencia Emocional e Imagen Corporal en estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria de dos instituciones educativas privadas de Chiclayo, agosto 2016. Fue de diseño correlacional porque tuvo como objetivo determinar la correlación entre Inteligencia Emocional e Imagen Corporal en una muestra de 110 (población 118) estudiantes. Se aplicó el test de inteligencia emocional de Ice Baron y el cuestionario de la imagen corporal Body Shape Questionnaire. Se concluye que existe correlación entre la Inteligencia Emocional y la Imagen Corporal. Se encontró además que el 76.4% de estudiantes presentan nivel bajo de inteligencia emocional. En cuanto a imagen corporal, el 15.5% de estudiantes presentan insatisfacción extrema.

Suarez, Nayr y Prada, Rony (2015) desarrollaron la investigación Estilos de crianza y agresión en adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de la I.E. José Olaya – Chiclayo, 2015. Es de diseño descriptivo correlacional, con el objetivo de conocer la relación entre los estilos de crianza y la agresión en la muestra conformada por 168 estudiantes de ambos géneros, cuyas edades oscilaron entre los 15 y 18 años. Se trabajó con la Escala de estilos de crianza de Steinberg y el Cuestionario de Agresión AQ. Los resultados revelaron que existe relación entre los estilos de crianza con el nivel de agresión; asimismo el estilo de crianza predominante es el autoritativo con 29.2%, seguido del negligente con 20.8%. En cuanto a la agresión prevalece el nivel bajo con el 43%, seguido del nivel alto con 39%. Los resultados son solo de la muestra de estudio.

Quijano, Stephanie y Rios, Marcela (2015) trabajaron en la investigación Agresividad en Adolescentes de Educación Secundaria de una Institución Educativa Nacional, La Victoria – Chiclayo - 2014. Es de diseño descriptivo, con el objetivo fue determinar el nivel de agresividad en los participantes de la muestra, conformada por 225 estudiantes de 1° a 5° grado de secundaria, de ambos géneros y de entre 12 y 17 años de edad. El instrumento fue el cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Se concluyó que existe un nivel medio de agresividad en los participantes; según el género se obtuvo un nivel medio tanto para hombres como para mujeres; y según grado escolar se encontró un nivel alto de agresividad en 2° grado, en los restantes se evidenció un nivel medio. En cuanto a la agresividad por dimensiones según género, en los hombres se observa un nivel medio en todas sus dimensiones; sin embargo en las mujeres se observa un nivel medio en las dimensiones física, verbal e ira, y en la dimensión hostilidad nivel alto.

1.3. Base Teórica

1.3.1. Inteligencia Emocional

A finales del siglo XIX y principios del XX Galton considera a la inteligencia como una cualidad biológica, considerando que son los factores genéticos quienes la determinan (como se citó en Clavero, 2011). En Francia, Alfred Binet (1905) creó un test de habilidades mentales general para identificar el retraso mental de los niños que requerían de una enseñanza especial, pero en 1916 un profesor de la universidad de Stanford adaptó el test para la población norteamericana, la que se denominó escala de inteligencia de Stanford-Binet (como se citó en Abarca, 2003).

Stern (1912) introdujo el concepto de Cociente Intelectual y luego Spearman, en 1929 planteó la teoría de la inteligencia compuesta por un factor G, o general, explicada como “capacidad intelectual heredada” y por otros factores, S, como “habilidades concretas con cierta independencia entre sí” (como se citó en Clavero, 2011, p. 21).

Posteriormente, continuaron apareciendo teorías sobre la inteligencia y paralelamente a ello surgieron críticas a los resultados por estar contaminados por la cultural.

Con la aparición de la psicología cognitiva, y en especial de la analogía del ordenador, junto a las críticas de las pruebas de inteligencia; llega Sternberg, explicando tres aspectos de la inteligencia: el analítico, resuelve problemas; el creativo, decide qué problema resolver y; el práctico, lleva a la acción las soluciones. Según esta teoría la inteligencia es modificable, susceptible de cambios en función de la práctica y el aprendizaje (como se citó en Clavero, 2011).

Luego, Gardner (1983) propone que la inteligencia sea definida por las operaciones del procesamiento de la información que permiten a las personas solucionar problemas, crear productos o descubrir nuevos conocimientos; propone ocho inteligencias: lingüística, lógico matemática, musical, espacial, corporal-cinestésica, interpersonal e intrapersonal, posteriormente se incluyó la naturalista (como se citó en Abarca, 2003 y Clavero, 2011). La inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal se relacionan con aspectos sociales y emocionales, son las más cercanas a la

inteligencia emocional, sin embargo este trabajo nace de corrientes cognitivistas.

Salovey y Mayer (1990) usaron por primera vez el término inteligencia emocional, y Goleman (1996) publicó su bestseller *Inteligencia emocional* (como se citó en Abarca, 2003).

Salovey y Mayer (1990) definieron la inteligencia emocional como habilidad para monitorear los propios sentimientos, emociones y la de los demás, para discriminar entre ellas y usar esta información para guiar los pensamientos y acciones (como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005). Concretamente, es la capacidad basada en el uso adaptativo de las emociones, de manera que el individuo sea capaz de solucionar problemas y adaptarse de forma eficaz al medio que lo rodea (Flores, 2016).

Goleman (1996) enfoca la inteligencia emocional en términos de una teoría de desarrollo, aplicable al dominio del trabajo y efectividad de la organización, posteriormente en 1998 lo explica como “capacidad de aprendizaje basado en la inteligencia emocional, que resulta del desempeño sobresaliente en el trabajo” (como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005, p.17).

A diferencia de las definiciones anteriores, BarOn (1997) explica la inteligencia emocional separándola del aspecto cognitivo, tomándolo como “conjunto de habilidades no cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para tener éxito en ajustarse a las demandas y presiones del ambiente” (como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005, p. 16).

Según la American Psychological Association, la inteligencia es la “capacidad para comprender ideas complejas, adaptarse de forma eficaz al entorno, aprender de la experiencia, utilizar distintas formas de razonamiento y superar los obstáculos a través de la reflexión” (Neisser et al., 1996, p. 77, como se citó en Sternberg (ed), 2003, p. 145). Sin embargo, como se ve párrafos antes, la ciencia pone también interés al análisis de las emociones, partiendo de la hipótesis que sostiene que aquellas personas capaces de percibir, comprender, asignar un significado a la experiencia emocional y regular sus sentimientos tendrán una mejor adaptación psicológica y social (Ciarrochi, Chan, Caputi & Roberts, 2001; Martorell, González, Rasal & Estellés, 2009; Ramos, Fernández-Berrocal & Extremera, 2007; como se citó en Vizcardo, 2015). En otras palabras un adecuado ajuste emocional, logra el bienestar psicológico, genera adecuadas relaciones interpersonales y buen desenvolvimiento en situaciones de la vida.

A continuación, se expone con mayor detalle la inteligencia emocional, desde la teoría de BarOn, en la que se basa el presente estudio:

Teoría de BarOn

Reuven BarOn (1997) define la inteligencia emocional como una variedad de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas (emocionales) personales e interpersonales que influyen en la propia destreza para afrontar con éxito las demandas y presiones ambientales, es un factor importante para tener éxito en la vida y para tener un bienestar emocional general. Esta habilidad se basa en la capacidad del individuo de

ser consciente, comprender, controlar y expresar sus emociones efectivamente (como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005; y Flores, 2016).

Ugarriza y Pajares (2005) toman palabras de BarOn para explicar las características de las personas emocionalmente inteligentes, explican que estos individuos son capaces de reconocer y expresar sus emociones, comprenderse a sí mismos, actualizar sus capacidades potenciales, llevar una vida regularmente saludable y feliz. Son capaces de comprender la manera como las otras personas se sienten, de tener y mantener relaciones interpersonales satisfactorias y responsables, sin llegar a ser dependientes de los demás. Son generalmente optimistas, flexibles, realistas, tiene éxito en resolver sus problemas y afrontar el estrés, sin perder el control.

La inteligencia general está compuesta tanto por la inteligencia cognitiva, evaluada por el CI (coeficiente intelectual), como por la inteligencia emocional, evaluada por el CE (coeficiente emocional) (Ugarriza y Pajares, 2005).

Dimensiones de la Inteligencia Emocional de BarOn, 1997

(como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005)

- **Dimensión intrapersonal**, evalúa el si mismo y el yo interior, comprende las siguientes sub-dimensiones: **comprensión emocional de si mismo (CM)**, habilidad para percatarse, comprender sentimientos y emociones propias, diferenciarlos y conocer el porqué de los mismos; **asertividad (AS)**, capacidad para expresar sentimientos, creencias y pensamientos sin dañar los sentimientos de los demás, defiende los

propios derechos de una manera no destructiva; **autoconcepto (AC)**, habilidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo, reconociendo aspectos positivos, negativos, limitaciones y posibilidades; **autorrealización (AR)**, habilidad para hacer lo que uno puede, quiere y disfruta; e **independencia (IN)** habilidad para autodirigirse, sentir seguridad de sí mismo con respecto a pensamientos, acciones e independencia emocional para tomar decisiones.

- **Dimensión interpersonal**, abarca las habilidades y el desempeño interpersonal, integra las siguientes sub-dimensiones: **empatía (EM)**, habilidad de percatarse, comprender, y apreciar los sentimientos de los demás; las **relaciones interpersonales (RI)**, habilidad para establecer y mantener relaciones mutuas satisfactorias que son caracterizadas por una cercanía emocional e intimidad; y la **responsabilidad social (RS)**, habilidad para mostrarse a si mismo como una persona que coopera, contribuye y que es un miembro constructivo del grupo social.
- **Dimensión adaptabilidad**, permite apreciar el éxito de la persona para adecuarse a las nuevas exigencias del medio, evaluando y enfrentando de manera adecuada las situaciones problemáticas. Comprende las siguientes sub-dimensiones: **solución de problemas (SP)**, habilidad para identificar, definir los problemas y establecer alternativas de solución efectiva; la **prueba de la realidad (PR)**, habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que se experimenta o siente (lo subjetivo) y lo que en realidad existe (lo objetivo); y la **flexibilidad (FL)**, habilidad para realizar un ajuste adecuado de las emociones,

pensamientos y conductas propias a situaciones y condiciones cambiantes.

- **Dimensión manejo de estrés**, integra como sub-dimensiones: **tolerancia al estrés (TE)**, capacidad para soportar eventos adversos, situaciones complejas y fuertes emociones sin desmoronarse, enfrentando activa y positivamente el estrés; y el **control de impulsos (CI)**, habilidad para resistir a un impulso y controlar emociones.
- **Dimensión estado de ánimo general**, capacidad de la persona para disfrutar la vida, la perspectiva que tenga de su futuro y sentirse contenta en general. Comprende como sub-dimensiones: **la felicidad (FE)**, capacidad de sentirse satisfecho con la vida, de disfrutar de sí mismo y de los demás, divertirse y expresar sentimientos positivos; y **optimismo (OP)**, capacidad de divertirse, expresarse y tener sentimientos positivos. Implica la capacidad emocional de autoeficacia.

Estas dimensiones de inteligencia emocional han sido analizadas en referencia a su acción reguladora de la conducta humana; como su influencia en la capacidad de adaptación al medio, las relaciones interpersonales y la autorregulación conductual.

En cuanto a la autorregulación, Siu (2009) encontró que está negativamente asociada la autorregulación de emociones con las conductas problema; específicamente, la falta de autorregulación emocional junto con la dificultad en la expresión emocional se relacionan con problemas de ajuste conductual en niños y adolescentes, y por el contrario un alto nivel de

inteligencia emocional se asocia con la presencia de conductas pro sociales y altruistas (como se citó en Vizcardo, 2015).

1.3.2. Agresividad.

El término agresividad no es nuevo, se da desde la evolución humana, según Konrad Lorenz (1968) la agresividad es parte de la supervivencia, como una condición heredada (como se citó en Benítez, 2013).

Incluso Freud (1911-1959) consideró los impulsos agresivos dentro de la estructura inconsciente de la mente (id) buscando gratificación inmediata o reducción de la tensión (como se citó en Sternberg (ed), 2003). Al considerarse parte del interior de las personas, es imposible de eliminar, y dentro de sus afirmaciones la caracteriza como destructiva y perturbadora.

No se puede hablar de instintos incontrolables, aceptarlo sería reducirlo a la escala zoológica. La O.M.S. (2002) informa que la agresión, en sus múltiples y variadas formas de expresión, es considerada como uno de los problemas sociales y de salud de mayor preocupación (como se citó en Andreu, Peña y Ramírez, 2009). Se asocia a problemas de adaptación y funcionamiento social, como la delincuencia, consumo de drogas, violencia de género, rechazo de los pares y absentismo escolar (Andreu et al., 2009).

Otra definición de agresividad la dieron Dollard y colaboradores (1939), quienes la definen como “cualquier secuencia de conducta, cuya respuesta de meta es el daño a la persona a la que se dirige” (como se citó en Morales et al., 1999, p. 110). Trabajaron en la teoría de Frustración –

agresión afirmando que la ocurrencia de la agresión siempre presupone la frustración; y cualquier acontecimiento frustrante lleva a la agresión.

Por su parte, Buss (1966) frente a esa teoría (frustración - agresión) demuestra que la hipótesis tiende a cumplirse sólo si la agresión es útil para superar la frustración, pero no en otros casos (como se citó en Morales et al., 1999). Posteriormente, Buss (1988) explica a través de sus experimentos que la frustración es en el mejor de los casos, un endebledad antecedente causal de la agresión (citado en Ruiz y Sono, 2007).

Bandura (1973) con su teoría del aprendizaje, señala que las personas pueden aprender a modificar sus reacciones ante la frustración (como se citó en Morales et al., 1999). Coincide con Buss que la frustración no siempre lleva a la agresión.

Berkowitz (1996) define la agresividad como un “estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto” (como se citó en Yarlequé, Javier, Nuñez, Navarro y Matalinares, 2013).

Entre los varios factores que influyen en la aparición de conductas agresivas se puede destacar a la empatía y a la inteligencia emocional; los adolescentes que frecuentemente presentan conductas agresivas tienden a tener una falta en la habilidad para identificar y regular sus emociones negativas (López et al., 2009, como se citó en Vizcardo, 2015).

Teoría de Buss.

Buss (1992), define a la agresión como una reacción que descarga estímulos nocivos sobre otros organismos. Considera que las respuestas agresivas poseen dos características: la descarga de estímulos nocivos y un contexto interpersonal (como se citó en Matalinares et al., 2010). Sucede en la interacción con otros.

Buss (1961) señaló: la distinción entre agresión de enojo y la agresión instrumental, en el primer caso, la recompensa es el dolor o el malestar de la víctima, es impulsiva; en la agresión instrumental, la recompensa son reforzadores producto de la vida cotidiana (dinero, estado, dominio sobre el otro, etc.), suele ser planificada (como se citó en Ruiz y Sono, 2007).

Otros autores hacen clasificaciones similares. Por citar algunos, Geen (1990) divide la agresión en colérica o afectiva y, agresión instrumental: La agresión colérica (de enojo) considerada como fuerte estado emocional negativo de cólera como reacción a alguna provocación previa, tiene como objetivo causar daño; por otro lado la agresión instrumental incluye la búsqueda de poder social coercitivo sobre las personas (como se citó en Morales et al., 1999).

También, Andreu, et al. (2009) hablan de agresividad reactiva (de enojo) y agresividad proactiva (instrumental), donde la primera ocurre como reacción a una provocación o a una amenaza percibida ya sea de forma real o imaginaria, la denominan como hostil o impulsiva; mientras que la agresión proactiva son acciones con intención de resolver conflictos

o conseguir beneficios, recompensas y es premeditada, por lo mismo es denominada instrumental o planificada.

Dimensiones de la agresividad según Buss – Durkee, 1969

(como se citó en Ruiz y Sono, 2007)

- **Irritabilidad**, conducta Irritante, es la tendencia a “estallar” en reacciones de afecto negativo ante pequeñas provocaciones, se incluyen el malhumor frecuente, conducta de ofuscamiento, baja tolerancia.
- **Agresión verbal**, es la expresión del afecto negativo mediante palabras, ya sea en su contenido, como expresión de adjetivos despectivos, groserías, insultos, amenazas; o en su estilo como gritos, imitaciones de burla, sarcasmo.
- **Agresión indirecta**, conductas hostiles indirectas, como propagación de rumores, manifestaciones mal intencionadas, acusaciones sin fundamento o bromas ofensivas hacia los demás, sin centrarse directamente a la persona a quien se descarga el afecto negativo.
- **Agresión física**, es la violencia física (empujones, manotazos, patadas, puñetes y otros) y la tendencia a involucrarse en peleas, acciones vandálicas.
- **Resentimiento**, Sentimientos de envidia, se refiere a los celos y desprecio hacia los demás, incluye sentimientos de ira o respuesta hacia el entorno a causa de malos tratos reales o imaginarios.
- **Sospecha**, se refiere a recelos, suspicacia, desconfianza, incluso llegar a la creencia de que los demás son despectivos o planifican el mal.

II. Problema

¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la Agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017?

III. Hipótesis

Hipótesis general

- Existe relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

Hipótesis específicas

- El nivel de Inteligencia Emocional se ubica en la categoría **por mejorar** en los estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- El nivel de Agresividad se ubica en la categoría **media alta** en los estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Existe relación significativa entre el cociente emocional intrapersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Existe relación significativa entre el cociente emocional interpersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Existe relación significativa entre el cociente emocional manejo de estrés y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión

indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

- Existe relación significativa entre el cociente emocional adaptabilidad y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Existe relación significativa entre el cociente emocional estado de ánimo general y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

IV. Objetivos

Objetivo general

- Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

Objetivos específicos

- Determinar el nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Determinar el nivel de Agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Determinar la relación entre el cociente emocional intrapersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

- Determinar la relación entre el cociente emocional interpersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Determinar la relación entre el cociente emocional manejo de estrés y cada una de las 6 dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Determinar la relación entre el cociente emocional adaptabilidad y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.
- Determinar la relación entre el cociente emocional estado de ánimo general y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

V. Justificación e importancia

El comportamiento estudiantil está influido en gran medida por el interés personal, por el tipo de relaciones con los compañeros, profesores y por los resultados académicos que obtiene el estudiante (Moreno y García, 2008).

En las calles de Pimentel, Chiclayo y en otras ciudades del Perú se encuentran jóvenes con actitudes delincuenciales, esto se puede notar a través de los medios de comunicación; aunque no se habla de mayoría, se detectan casos de jóvenes que van en contra de la vida de otras personas. Dentro de la Institución Educativa se observa en

algunos adolescentes problemas de conducta, como es la tendencia a ir en contra de las normas, malos tratos entre compañeros e incluso hacia el docente. Estas inconductas son preocupación frecuente de padres, profesores, y la sociedad en general, por lo que es deber y necesidad poner en marcha mecanismos que faciliten la evaluación y detección de las posibles relaciones con la variable agresividad.

La razón del estudio es contrastar el resultado de investigación con la hipótesis de estudio: La inteligencia emocional se relaciona con la agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017. Se espera que los resultados permitan identificar la existencia de estudiantes en situación de riesgo, según los factores emocional y conductual; también facilitará la reflexión y la toma de conciencia sobre el rol de la educación en la búsqueda de la formación integral de los estudiantes, lo que favorecerá el desarrollo de estrategias de promoción, prevención e intervención psicológica en adolescentes (talleres vivenciales para padres, estudiantes y personal de la institución educativa; otros). En otras palabras, se contará con una nueva fuente de datos para la sensibilización de la comunidad educativa institucional. Finalmente, las conclusiones podrán ser utilizadas en posteriores investigaciones.

VI. Definición y operacionalización de variables

Variable 1: Inteligencia Emocional, es una variedad de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen en la propia habilidad para afrontar con éxito las demandas y las presiones ambientales (BarOn, 1997, como se citó en Ugarriza y Pajares, 2005).

Variable 2: Agresividad, es la reacción que descarga estímulos nocivos sobre otros organismos (Buss, 1992, como se citó en Matalinares et.al., 2010).

Variable 1	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Índices	Escala de Medición	Instrumento
Inteligencia emocional	Variedad de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen en la propia habilidad para afrontar con éxito las demandas y las presiones ambientales	Inventario de inteligencia emocional autoaplicado de BarOn – ICE para niños y adolescentes, compuesto por 60 ítem que evalúa la variable	Intrapersonal (CIA)	- Comprensión de sí mismo. - Asertividad. - Autorrealización - Independencia.	0 – 84 por mejorar	Ordinal	Inventario de inteligencia emocional BarOn – ICE: NA
			Interpersonal (CIE)	- Empatía. - Relaciones Interpersonales. - Responsabilidad Social.	85 – 115 adecuada		
			Adaptabilidad (CAD)	- Solución de Problemas. - Prueba de la Realidad. - Flexibilidad.	116 – 160 muy desarrollada		
			Manejo de estrés (CME)	- Tolerancia al Estrés. - Control de los Impulsos.	CET 0 – 60 por mejorar		
			Estado de ánimo general (CAG)	- Felicidad. - Optimismo.	61 – 180 adecuada 181 – 293 muy desarrollada		
Variable 2	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Índices	Escala de Medición	Instrumento
Agresividad	Es la reacción que descarga estímulos nocivos sobre otros organismos. Las respuestas agresivas poseen dos características : la descarga de estímulos nocivos y un contexto interpersonal	Cuestionario modificado de agresividad autoaplicado de Buss y Durkee. Compuesto por 91 ítems que evalúa la variable	Irritabilidad	- Conducta Irritante. - Comportamiento malhumorado. - Conducta de Ofuscamiento. - Baja tolerancia.	0 – 4 bajo 5 – 9 medio 10 – 15 Alto Total 15 – 33.5 Bajo 34 – 52.5 Medio Bajo 53 – 71.5 Medio Alto 72 – 91 Alto	Ordinal	Cuestionario modificado de agresividad Buss y Durkee.
			Agresión Verbal	- Manifestación de insultos. - Proliferación de burlas. - Expresión de adjetivos despectivos. - Manifestación de gritos.			
			Agresión Indirecta	- Propagación de Rumores. - Manifestaciones mal intencionadas. - Acusaciones sin fundamento.			
			Agresión Física	- Comportamiento violento mediante los golpes. - Sometimiento físico. - Involucramiento en pleitos. - Acciones vandálicas.			
			Resentimiento	- Comportamiento Emocional de Envidia. - Antipatía frente al accionar de los otros. - Respuesta de una acción ofensiva.			
			Sospecha	- Comportamiento Cognitivo de Desconfianza. - Conducta suspicaz frente a las intenciones de otros. - Comportamiento de recelo frente al accionar de las personas que rodean.			

VII. Materiales y métodos

7.1. Tipo de investigación

Investigación cuantitativa: descriptiva – correlacional. La recolección de datos servirá para probar la hipótesis en base a la medición numérica y el análisis estadístico, busca describir las características de las variables en medición (inteligencia emocional y agresividad) de la población de estudio, además de verificar la asociación entre ambas, pudiendo ser positiva (valores altos en una variable tenderán también a mostrar valores elevados en la otra variable) o negativa (valores elevados en una variable tenderán a mostrar valores bajos en la otra variable) (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

7.2. Diseño de contrastación de hipótesis

La investigación es No Experimental, de tipo transeccional o transversal. No se ejerce manipulación deliberada de variables, se aplica ambas pruebas a los sujetos de estudio en su entorno natural en un momento único para su posterior análisis (Hernández et al., 2006).

Para contrastar las hipótesis de tipo correlacional se utilizó la significancia obtenida mediante el coeficiente de asociación Gamma de Goodman y Kruskal.

7.3. Población y muestra

Se propuso trabajar con la **población total de 290 estudiantes** pertenecientes a la institución educativa secundaria de menores del distrito de Pimentel de 1ro a 5to año, de entre 12 y 18 años de edad.

Tomando en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionó una **muestra de 252 estudiantes**, 118 del género femenino y 134 del género masculino (tablas 1 y 2).

Criterios de inclusión:

- Estudiantes matriculados en la institución educativa de trabajo que tengan entre 12 y 18 años de edad.
- Estudiantes que aceptan voluntariamente participar de la investigación.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que en la fecha de la aplicación de los instrumentos no asistan a la institución educativa.
- Instrumentos que no hayan sido respondidos en forma adecuada, o que hayan superado el índice de inconsistencia y de impresión positiva.

7.4. Instrumentos y técnicas de recolección de datos

Los instrumentos para la recolección de datos serán el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA; y el Cuestionario Modificado de Agresividad de BUSS y DURKEE. Ambos con adaptados a la realidad peruana.

Los materiales a utilizar son copia de la hoja respuesta de ambos inventarios y de los ítems correspondientes; lápiz o lapicero, corrector o borrador por cada participante para su desarrollo.

7.4.1. Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA

Ficha técnica:

- Nombre Original: EQI-YV BarOn Emotional Quotient Inventory.
- Autor: Reuven Bar-On

- Procedencia: Toronto – Canadá
- Adaptación Peruana: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares Del Águila en el año 2002.
- Administración: Individual o colectiva
- Formas: completa o Abreviada.
- Duración: Sin límite de tiempo (Forma completa: aprox. de 20 a 25 minutos y Abreviada aprox. de 10 a 15 minutos).
- Aplicación: Niños y adolescentes entre 7 y 18 años.
- Puntuación: Calificación computarizada
- Significación: Evaluación de las habilidades emocionales y sociales
- Tipificación: Baremos Peruanos
- Materiales: Un cd., cuestionarios de la forma Completa y Abreviada, calificación computarizada.

Otras características:

- Dimensiones multidimensionales que evalúan las características centrales de la inteligencia emocional.
- Una dimensión de impresión positiva para identificar a los que intentan crear una imagen exageradamente favorable de sí misma.
- Un factor de corrección que permite al usuario un ajuste de las respuestas positivas que tienden a dar los niños muy pequeños
- Un índice de Inconsistencia, que está diseñado para detectar el estilo de respuesta discrepante.

- Pautas para la administración, calificación y obtención de un perfil de resultados computarizados.
- Alta confiabilidad y validez.

La forma completa del inventario de BarOn ICE; NA contiene 60 ítems y 7 dimensiones: Intrapersonal, Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo de estrés, Estado de ánimo general, además incluye Impresión Positiva, por si se intenta crear una impresión positiva excesiva de si mismo y el índice de inconsistencia, que está diseñado para identificar las respuestas al azar. Dado que los factores evaluados por el BarOn ICE: NA, cambian a través del tiempo, las formas debe ser administradas en una sola ocasión,

Confiabilidad:

BarOn y Parker (2000) realizaron un estudio sobre cuatro tipos de confiabilidad: consistencia interna, media de las correlaciones inter-ítem, confiabilidad test-retest, y además, establecieron el error estándar de medición /predicción, los mismos que son presentados de modo detallado en el Manual Técnico de la Prueba. Estos autores aplicaron un retest en una muestra de 60 participantes de edad promedio de 13.5 años. Revelando la estabilidad del inventario oscilando los coeficientes entre .77 y .88 tanto para la forma completa como para la abreviada. Sin embargo en las muestras normativas peruanas además de los efectos del sexo y grupos de edad, se examinó los efectos de la gestión. Se realizó en una muestra de 3.375 participantes de 7 a 18 años de edad en Lima metropolitana. Se determinó la estructura factorial de la forma completa y

abreviada del inventario mediante un análisis de los componentes principales con una rotación Varimax. En el manual de la prueba, las desviaciones estándares, las diferencias de medias y niveles de significación se presentan por separado en cuatro grupos de edades: 7 a 9 años, 10 a 12 años, 13 a 15 años y 16 a 18 años.

Validez:

La validez de BarOn ICE: NA, formas Completa y Abreviada, se presenta en el Manual del Inventario. Se estableció en primer lugar la estructura factorial de los 40 ítems de las dimensiones Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés y Adaptabilidad, mediante un análisis factorial exploratorio en una muestra normativa de niños y adolescentes de diferentes grupos raciales en los Estados Unidos de Norteamérica (N= 9172). Se utilizó un análisis de componentes principales con una rotación Varimax. Los factores empíricos hallados correspondían cercanamente a las cuatro dimensiones del inventario que fueron desarrolladas para evaluar la inteligencia emocional. Casi los 40 ítems cargaban por lo menos de modo moderado en su factor correspondiente y tenían muy bajos pesos en los otros tres factores.

Las intercorrelaciones de las diferentes Escalas, presentan correlaciones desde bajas a moderadas lo que brinda apoyo al carácter multidimensional del inventario, que revelaría que mide diferentes aspectos de la inteligencia emocional. Las intercorrelaciones entre las escalas correspondientes del inventario, muestran una alta congruencia. Por ejemplo, en la Escala Interpersonal de la versión completa con la misma escala de la versión Abreviada, tanto en varones como en mujeres,

la correlación existente fue de 92. Así mismo, BarOn y Parker (2000), informan en el Manual Técnico otros estudios relativos a la validación del inventario con otras mediciones de la inteligencia emocional, de la personalidad y otros instrumentos que evalúan conductas problemáticas y los resultados demuestran, que las dimensiones del inventario de BarOn ICEEQ-i: YV identifican las características centrales de la inteligencia emocional en niños.

En el caso de la muestra normativa peruana, la validación del BarOn ICE: NA, se ha centralizado en dos asuntos importantes: 1) la validez de constructo del inventario, y 2) la multidimensionalidad de las diversas dimensiones. Aunque la validez de cualquier medida es un proceso continuo, se puede sostener que este inventario tiene suficiente validez de constructo que garantiza su publicación y recomendación para uso clínico.

7.4.2. Cuestionario modificado de Agresividad según Buss y Durkee

Ficha técnica:

- Nombre Original: Inventario de hostilidad de Buss-Durkee 1957.
- Autores: Buss Arnold y Durkee Joshep
- Adaptación: Carlos Reyes (Lima – 1987).
- Baremacion peruana: Ruiz, C y Sono, C (2007)
- Aplicación: Adolescentes y adultos.
- Significación: Mide agresividad total y en sus diferentes áreas.
- Ámbito de aplicación: 30 minutos aproximadamente.
- Administración: Individual y/o colectiva.

- Los reactivos están distribuidos en el siguiente orden: irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, volviéndose a repetir la secuencia en cada bloque de 6 reactivos.

Corrección y Puntuación:

Los reactivos están planteados dicotómicamente (Cierto-Falso), en la que puntualiza positivamente (1 punto). Del Cuestionario elaborado se obtienen dos formas de puntuación: uno parcial (escala por escala) y otro total. Los puntajes (de cada escala) darán una idea de la modalidad agresiva predominante en el sujeto, y el puntaje total la intensidad del comportamiento hostil- agresivo.

Las puntuaciones parciales por sub-test oscila entre 0 a 15 (16 para irritabilidad), y de 15 a 91 la puntuación total.

El criterio para la clasificación de los sujetos ha sido establecido de la siguiente manera: nivel bajo (0 a 4); nivel medio (5 a 9); nivel alto (10 a 15). El criterio de clasificación en la puntuación total es: nivel bajo (15 a 33.5); nivel medio bajo (34 a 52.5); nivel medio alto (53 a 71.5); nivel alto (72 a 91).

Confiabilidad:

En el inventario original de BUSS-DURKEE se utilizó el método de división por mitades, correlacionando a cada sub-escala reactivo impar con reactivos pares, con el procedimiento estadístico de Correlación producto momento de Pearson. Los coeficientes de correlación obtenidos

para cada sub-escala. Son los siguientes: Escala de Irritabilidad 0.76; escala de Agresión Verbal 0.58; escala de Agresión Indirecta 0.64; escala de Agresión Física 0.78; escala de Resentimiento 0.62 y escala de Sospecha 0.41.

Para la investigación se usa el cuestionario baremado por las investigadoras: Ruiz y Sono (2007), teniendo en cuenta los siguientes coeficientes de confiabilidad a través de alfa de cronbach: Escala de Irritabilidad 0.937; escala de Agresión Verbal 0.929; escala de Agresión Indirecta 0.915; escala de Agresión Física 0.935; escala de Resentimiento 0.899 y escala de Sospecha 0.945.

Validez:

El autor del cuestionario modificado obtuvo un índice de validez empírica del instrumento realizando un estudio en una muestra piloto, dividiendo los resultados totales del grupo en dos: alta y baja agresividad (de acuerdo al puntaje total) y aplicando la técnica de Edward y Killpatrick, realizó cálculos estadísticos que le permitió seleccionar los reactivos más discriminativos entre ambos grupos, los cuales pasaron a formar parte de la versión definitiva del cuestionario. La muestra piloto fueron 54 sujetos universitarios, que determinaron el 25% de puntajes altos y el 25 % de puntajes bajos; quedando en ambos extremos 13 y 15 sujetos respectivamente.

Una vez establecidas los grupos extremos se calculó la media aritmética, la desviación estándar y la varianza de cada grupo de sujetos,

de cada grupo para cada reactivo con el estadístico “t” de Student, para establecer diferencias significativas. Se rechaza la hipótesis de no existencia de diferencias significativas entre los medios de ambos grupos extremos al 0.5 G.L. 26; 2,0561.

La validez del instrumento utilizado, baremado por las investigadoras Ruiz y Sono (2007), hizo uso del método por diferencias de grupos con puntuaciones extremas: Escala de Irritabilidad $T=2.33$, $GL=59$ y $NS=0.01$; escala de Agresión Verbal $T=3.12$, $GL=45$ y $NS=0.01$; escala de Agresión Indirecta $T=2.71$, $GL=69$ y $NS=0.01$; escala de Agresión Física $T=2.48$, $GL=53$ y $NS=0.01$; escala de Resentimiento $T=4.56$, $GL=68$ y $NS=0.01$ y escala de Sospecha $T=9.58$, $GL=68$ y $NS=0.01$.

7.5. Análisis estadístico

Los sujetos de investigación serán debidamente informados sobre los procedimientos y objetivos de la investigación (anexo 1)

Para la obtención de los resultados se consignó los datos obtenidos de la evaluación en el programa de Microsoft Excel 2016 y SPSS 25, la matriz de evaluación de ambos inventarios se encuentra sistematizada. Se utilizó el coeficiente de correlación de Gamma de Goodman y Kruskal, porque busca analizar la relación entre dos variables en escala ordinal. Se utilizan tablas para su mejor explicación.

VIII. Resultados

De la tabla 1, según el porcentaje de los participantes de la muestra de investigación según género, predomina el género masculino en 53.2 %, el porcentaje restante pertenece al género femenino, todos ellos estuvieron de acuerdo en desarrollar los cuestionarios de inteligencia emocional y el de agresividad seleccionados para la investigación con el compromiso del derecho de confidencialidad de los datos.

De la tabla 2, según el porcentaje de los participantes de la muestra de investigación según grado escolar, el mayor porcentaje de participantes se encontró en el primer grado de educación secundaria con 30.2%. En la institución educativa son tres aulas de primer grado, lo mismo ocurre con el segundo grado de educación secundaria, por eso la diferencia entre ambos es mínima. El porcentaje de estudiantes participantes de segundo grado es 29%

De la tabla 3, se encontró relación altamente significativa entre la inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel ($p < 0.01$).

La correlación entre la inteligencia emocional y la agresividad es negativa media Gamma = $-.528^{**}$ en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel. Se entiende que a altos puntajes en inteligencia emocional se correlacionan a bajos puntajes de agresividad.

De la tabla 4, se encontró que el 55.6% de los estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel presentan inteligencia emocional muy desarrollada.

Así mismo al analizar las dimensiones de la inteligencia emocional, el 74.6% obtuvo nivel adecuado en la dimensión intrapersonal, el 58.7% nivel adecuado en la dimensión interpersonal, el 52.4% por mejorar en la dimensión manejo de estrés, el 53.6% muy desarrollado en la dimensión adaptabilidad y el 55.6% nivel adecuado en la dimensión estado de ánimo.

De la tabla 5, se encontró que el 53.6% de los estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel presentan agresividad media baja.

Del mismo modo, las dimensiones de la agresividad, predominan los niveles medios, 51.2% en la dimensión irritabilidad, 70.6% en la dimensión agresión verbal, 56.7% en la dimensión agresión indirecta, 48.8% en la dimensión resentimiento y 48.4% en la dimensión sospecha, excepto en la dimensión agresión física que predomina el nivel bajo con 51.6%. No se ubican en un nivel alto de agresividad, sin embargo si existen acciones agresivas en los estudiantes.

De la tabla 6, se encontró correlación significativa entre el C.E. intrapersonal y las dimensiones de agresividad de irritabilidad y resentimiento ($p < 0.05$).

En ambos casos la correlación es negativa débil, C.E. intrapersonal e irritabilidad $\gamma = -.242^*$ y C.E. intrapersonal y resentimiento $\gamma = -.230^*$. al mencionar que la correlación es débil estadísticamente significa que no existe fuerte cercanía entre los cambios de ambas variables.

De la tabla 7, se encontró correlación significativa entre el C.E. interpersonal y las dimensiones de agresión indirecta y resentimiento ($p < 0.05$).

En ambos casos la correlación es negativa débil, C.E. interpersonal y agresión indirecta $\gamma = -.211^*$ y C.E. interpersonal y resentimiento $\gamma = -.186^*$.

De la tabla 8, se encontró correlación altamente significativa entre el C.E. manejo de estrés y las dimensiones de agresión verbal, agresión indirecta y resentimiento ($p < 0.01$).

En los tres casos la correlación es negativa débil, C.E. manejo de estrés y agresión verbal $\gamma = -.297^{**}$, el C.E. manejo de estrés y agresión indirecta $\gamma = -.291^{**}$ y el C.E. manejo de estrés y resentimiento $\gamma = -.293^{**}$.

De la tabla 9, se encontró correlación altamente significativa entre el C.E. adaptabilidad y las dimensiones de agresividad irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y resentimiento ($p < 0.01$).

En cuanto a las correlaciones, C.E. adaptabilidad e irritabilidad es negativa considerable $\gamma = -.675^{**}$, en cuanto a adaptabilidad y agresión verbal es negativa media $\gamma = -.431^{**}$, adaptabilidad y agresión indirecta es negativa considerable $\gamma = -.681^{**}$, adaptabilidad y agresión física es negativa media $\gamma = -.455^{**}$, adaptabilidad y resentimiento es negativa media $\gamma = -.522^{**}$.

De la tabla 10, se encontró correlación altamente significativa entre el C.E. estado de ánimo y las dimensiones de agresividad irritabilidad, agresión indirecta y resentimiento ($p < 0.01$).

En cuanto a las correlaciones, C.E. estado de ánimo e irritabilidad es negativa débil $\gamma = -.292^{**}$, en cuanto a estado de ánimo y agresión indirecta es negativa débil $\gamma = -.270^{**}$, estado de ánimo y resentimiento es negativa media $\gamma = -.507^{**}$.

IX. Tablas

Tabla 1. *Porcentaje de estudiantes participantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, según género, 2017*

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	134	53.2
Femenino	118	46.8
Total	252	100.0

Se observa en la tabla 1 que predomina el género masculino en 53.2 %, que equivale a una frecuencia de 134 estudiantes de un total de 252 participantes, el porcentaje restante pertenece al género femenino. La diferencia es solo de 6.4% entre un género y el otro.

Tabla 2. *Porcentaje de estudiantes participantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, según grado escolar, 2017*

	Frecuencia	Porcentaje
Primero	76	30.2
Segundo	73	29
Tercero	38	15
Cuarto	38	15
Quinto	27	11
Total	252	100.0

En la tabla 2 se observa el mayor porcentaje de participantes en el primer grado de educación secundaria con 30.2%, con el segundo grado la diferencia es mínima. Por el contrario el porcentaje de estudiantes disminuye en el quinto grado con 11%.

Tabla 3. *Relación entre la Inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

Gamma	Inteligencia Emocional	
	Total	
	Valor	Significación aproximada
Agresividad	-.528**	.000

En la tabla 3 se observa que la relación entre inteligencia emocional y agresividad es altamente significativa. La relación es negativa media $\text{Gamma} = -.528^{**}$ en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel.

Tabla 4. *Nivel de Inteligencia Emocional y sus dimensiones en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
CET	Adecuada	112	44.4
	Muy desarrollada	140	55.6
Intrapersonal	Por mejorar	30	11.9
	Adecuada	188	74.6
	Muy desarrollada	34	13.5
Interpersonal	Por mejorar	71	28.2
	Adecuada	148	58.7
	Muy desarrollada	33	13.1
Manejo de Estrés	Por mejorar	132	52.4
	Adecuada	118	46.8
	Muy desarrollada	2	.8
Adaptabilidad	Por mejorar	15	6.0
	Adecuada	102	40.5
	Muy desarrollada	135	53.6
Estado de ánimo	Por mejorar	55	21.8
	Adecuada	140	55.6
	Muy desarrollada	57	22.6
Total		252	100.0

En la tabla 4 se observa que el 55.6% de participantes tienen inteligencia emocional muy desarrollada y el 44.4 % restante presentan inteligencia emocional adecuada.

En cuanto a las dimensiones de la inteligencia emocional, el 74.6% de los participantes se ubicaron en el nivel adecuado de la dimensión intrapersonal, el 58.7% nivel adecuado en la dimensión interpersonal, el 52.4% por mejorar en la dimensión manejo de estrés, el 53.6% muy desarrollado en la dimensión adaptabilidad y el 55.6% nivel adecuado en la dimensión estado de ánimo.

Tabla 5. *Nivel de Agresividad y de sus dimensiones en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Agresividad	Bajo	74	29.4
	Medio bajo	135	53.6
	Medio alto	42	16.7
	Alto	1	.4
Irritabilidad	Bajo	76	30.2
	Medio	129	51.2
	Alto	47	18.7
Verbal	Bajo	21	8.3
	Medio	178	70.6
	Alto	53	21.0
Indirecta	Bajo	77	30.6
	Medio	143	56.7
	Alto	32	12.7
Física	Bajo	130	51.6
	Medio	103	40.9
	Alto	19	7.5
Resentimiento	Bajo	82	32.5
	Medio	123	48.8
	Alto	47	18.7
Sospecha	Bajo	14	5.6
	Medio	122	48.4
	Alto	116	46.0
Total		252	100.0

En la tabla 5 se observa que el 53.6% de los participantes presentan agresividad media baja, el 16.7% agresividad media alta y un 0.4% tienen alta agresividad.

En cuanto a las dimensiones de la agresividad, de igual manera predominan los niveles medios, 51.2% en la dimensión irritabilidad, 70.6% en la dimensión agresión verbal, 56.7% en la dimensión agresión indirecta, 48.8% en la dimensión resentimiento y 48.4% en la dimensión sospecha, sin embargo en cuanto la dimensión agresión física predomina el nivel bajo con 51.6%.

Tabla 6. *Relación entre el coeficiente emocional intrapersonal y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

Gamma	Intrapersonal	
	Valor	Significación aproximada
Irritabilidad	-.242*	.033
Verbal	.106	.460
Indirecta	-.157	.203
Física	-.127	.300
Resentimiento	-.230*	.024
Sospecha	-.208	.099

En la tabla 6 se observa que existe correlación significativa entre el C.E. intrapersonal y las dimensiones de agresividad de irritabilidad y resentimiento ($p < 0.05$).

En ambos casos la correlación es negativa débil, C.E. intrapersonal e irritabilidad $\text{gamma} = -.242^*$ y C.E. intrapersonal y resentimiento $\text{gamma} = -.230^*$.

Tabla 7. *Relación entre el coeficiente emocional interpersonal y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

Gamma	Interpersonal	
	Valor	Significación aproximada
Iritabilidad	-.148	.127
Verbal	.035	.773
Indirecta	-.211*	.044
Física	-.054	.064
Resentimiento	-.186*	.024
Sospecha	.065	.542

En la tabla 7 se observa que existe correlación significativa entre el C.E. interpersonal y las dimensiones de agresión indirecta y resentimiento ($p < 0.05$).

En ambos casos la correlación es negativa débil, C.E. interpersonal y agresión indirecta $\gamma = -.211^*$ y C.E. interpersonal y resentimiento $\gamma = -.186^*$.

Tabla 8. *Relación entre el coeficiente emocional manejo de estrés y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

Gamma	Manejo de Estrés	
	Valor	Significación aproximada
Irritabilidad	-.122	.251
Verbal	-.297**	.017
Indirecta	-.291**	.007
Física	-.177	.116
Resentimiento	-.293**	.004
Sospecha	-.006	.960

En la tabla 8 se observa que existe correlación altamente significativa entre el C.E. manejo de estrés y las dimensiones de agresión verbal, agresión indirecta y resentimiento ($p < 0.01$).

En los tres casos la correlación es negativa débil, C.E. manejo de estrés y agresión verbal $\gamma = -.297^{**}$, el C.E. manejo de estrés y agresión indirecta $\gamma = -.291^{**}$ y el C.E. manejo de estrés y resentimiento $\gamma = -.293^{**}$

Tabla 9. *Relación entre el coeficiente emocional adaptabilidad y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

Gamma	Adaptabilidad	
	Valor	Significación aproximada
Irritabilidad	-.675**	.000
Verbal	-.431**	.000
Indirecta	-.681**	.000
Física	-.455**	.000
Resentimiento	-.522**	.000
Sospecha	.042	.700

En la tabla 9 se observa que existe correlación altamente significativa entre el C.E. adaptabilidad y las dimensiones de agresividad irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y resentimiento ($p < 0.01$).

En cuanto a las correlaciones, C.E. adaptabilidad e irritabilidad es negativa considerable Gamma $-.675^{**}$, en cuanto a adaptabilidad y agresión verbal es negativa media gamma = $-.431^{**}$, adaptabilidad y agresión indirecta es negativa considerable gamma = $-.681^{**}$, adaptabilidad y agresión física es negativa media Gamma $-.455^{**}$, adaptabilidad y resentimiento es negativa media gamma = $-.522^{**}$

Tabla 10. *Relación entre el coeficiente emocional de estado de ánimo y cada una de las dimensiones de agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.*

Gamma	Estado de ánimo	
	Valor	Significación aproximada
Irritabilidad	-.292**	.001
Verbal	.040	.720
Indirecta	-.270**	.005
Física	-.130	.189
Resentimiento	-.507**	.000
Sospecha	-.021	.838

En la tabla 10 se observa que existe correlación altamente significativa entre el C.E. estado de ánimo y las dimensiones de agresividad irritabilidad, agresión indirecta y resentimiento ($p < 0.01$).

En cuanto a las correlaciones, C.E. estado de ánimo e irritabilidad es negativa débil Gamma $-.292^{**}$, en cuanto a estado de ánimo y agresión indirecta es negativa débil gamma = $-.270^{**}$, estado de ánimo y resentimiento es negativa media gamma = $-.507^{**}$

X. Discusión

Para el desarrollo de la investigación, los participantes fueron informados sobre los procedimientos y objetivos del trabajo, dándoles plena libertad individual de su participación, se cumple además con el derecho de confidencialidad de los datos; todo según el código de ética del investigador enfocado en la dignidad humana, basado en un conjunto de normas para supervisar, evaluar y sancionar de ser el caso (Ñaupas, Mejía, Novoa y Villagomez, 2014).

La aplicación de los instrumentos de evaluación, como son el inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA; y el cuestionario modificado de Agresividad de Buss y Durkee, se realizó de forma colectiva. El procedimiento se desarrolló en los días y horas programadas en coordinación de tutoría de la institución educativa. Las escalas de impresión positiva y de inconsistencia se revisaron para determinar que no hayan superado el índice permitido, como se dispuso en los criterios de exclusión de la muestra y está establecido en el manual de la prueba.

Son numerosos los factores que se relacionan con las variables inteligencia emocional y agresividad en estudios con adolescentes:

En cuanto a la agresividad se han hecho estudios que confirman la relación con diversas variables como: la autoestima (Méndez, 2013); las habilidades sociales (Arévalo, 2017); la depresión (Castro, 2017); los indicadores de adaptación de conducta: personal, familiar, educativa y social (Saavedra, 2017); la autoeficacia y estilos parentales (Contreras, 2014); los estilos de crianza (Suarez y Prada, 2015; Idrogo y Medina, 2016); el clima familiar (Matalinares et al., 2010) y el rendimiento escolar (Camacho et al., 2013). Entre otras investigaciones.

En lo referente a la inteligencia emocional, se correlaciona con: el Rendimiento Académico (Cabrera, 2011); el Clima Social Familiar (Huamán, 2016); la Imagen Corporal (Mío y Pérez, 2016); incluso se relaciona con actividades físicas (Najarro, 2015); y las alteraciones de comportamiento (Vizcardo, 2015); entre otros, tanto a nivel nacional como internacional.

Para el estudio Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, se contó con 152 adolescentes, siendo el 46.8% mujeres y el 53.2% varones; de 1ro a 5to año, en mayor proporción los estudiantes de primer año en un 30.2% de la muestra. Las edades de los participantes oscilan entre los 12 y 18 años.

El tema de estudio surgió de la preocupación acerca de las conductas observables en los estudiantes. Frente al problema formulado ¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la Agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel? según los resultados, es afirmativo; existe relación altamente significativa entre la inteligencia emocional y agresividad, confirmando la hipótesis general, sin embargo la correlación es negativa media, se traduce a que altos puntajes en inteligencia emocional se correlacionan a bajos puntajes de agresividad. Los resultados coinciden con estudios en España (Clavero, 2011; Inglés et al., 2014); también en nuestro país como es el caso de un estudio en Trujillo, dirigido por Ninatanta (2015).

En la investigación, se comprobaron las hipótesis con la prueba no paramétrica Gamma de Goodman & Kruskal, esta es una prueba para medir el grado de asociación entre variables de escala ordinal (la prueba más conocida es la R de Pearson, pero tiene como requisitos: la normalidad y que las variables estén en escala de intervalo o razón).

García, Salguero y Fernández-Berrocal (2014) realizaron una revisión sistemática de la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad, en base a 19 artículos que mostraban significativa evidencia de la relación negativa, las personas con mayor nivel de inteligencia emocional, mostraban menos conductas agresivas, esta relación parece ser consistente a lo largo de los años y los contextos culturales, los estudios se realizaron en países de Europa, Norte América y Asia (como se citó en Vizcardo, 2015).

En cuanto al nivel de Inteligencia Emocional total en los participantes del estudio, se determinó, se ubica entre las categorías adecuada y muy desarrollada (44.4% y 55.6% respectivamente). Este resultado contradice la hipótesis específica que afirma que el nivel de Inteligencia Emocional se ubica en la categoría **por mejorar** en los estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017.

Al analizar las dimensiones de inteligencia emocional, la categoría predominante es la adecuada en las dimensiones intrapersonal (74.6%), interpersonal (58.7%) y estado de ánimo (55.6%); en cuanto a la adaptabilidad predomina la categoría muy desarrollada, aunque con poca diferencia (53.6%); la dimensión de mayor preocupación es el manejo de estrés que predomina en la categoría por mejorar (52.4%), sin embargo en las dimensiones interpersonal y estado de ánimo hay un porcentaje importante en la categoría por mejorar (28.2% y 21.8% respectivamente).

Resultados similares mostró Oqueli-Zapata (2016), que obtuvo como resultado adecuada inteligencia emocional, la dimensión estado de ánimo general tuvo un porcentaje mayor y el menor porcentaje fue el de manejo del estrés; al igual que Cayllahua y Tunco (2016), aunque en este caso, el manejo de estrés y adaptabilidad también se ubican en la categoría adecuada, sin embargo el manejo de estrés tiene un porcentaje mayor en la categoría por mejorar, en comparación de las otras dimensiones;

está en consonancia también con el estudio de Vizcardo (2015), cuyos resultados varían entre nivel medio y nivel alto, en este caso, la mayor desventaja está en la dimensión intrapersonal; en el caso de Najarro (2015), los resultados en cuanto al coeficiente emocional total, predomina el nivel medio (72%).

Por otro lado, los datos del presente estudio se contradicen totalmente en la investigación de Alvino y Huaytalla (2016), donde muestran que tanto en el coeficiente emocional total como en sus dimensiones se ubican en nivel bajo, mal desarrollado (por mejorar), quizá porque la característica de este estudio descriptivo son adolescentes que se autolesionan; sin embargo también ocurre en las investigaciones de Moscoso y Vargas (2015); y, Mío y Pérez (2016).

En cuanto a la Agresividad de los estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, predomina la categoría media baja (53.6%). Este resultado es distinto a la hipótesis específica que afirma que el nivel de Agresividad se ubica en la categoría **media alta** en los en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017. Si bien es cierto no se niega la existencia de agresividad, sin embargo los resultados arrojan nivel medio bajo.

En lo referente a las dimensiones de agresividad, predomina la categoría media en irritabilidad (51.2%); en agresión verbal (70.6%); en agresión indirecta (56.7%); en resentimiento (48.8%); en sospecha (48.4%), seguida del 46% en la categoría alta; en el caso de la agresión física el 51.6% es de categoría baja, seguida del 40.9% en categoría media. En la dimensión sospecha hay un porcentaje importante en la categoría alta.

Similares resultados obtuvo Méndez (2013) donde a pesar de que los varones presenten mayores niveles de agresividad que las mujeres, en ambos géneros prevalecen

los niveles medios; también en los estudios de Contreras (2014); Ninatanta (2015) y Quijano y Rios (2015). En otras investigaciones como la de Arévalo (2017) predomina la agresión verbal, seguido de la agresión indirecta; en el estudio Molero (2017) presenta como resultados agresividad de nivel medio, con tendencia a niveles altos.

Los resultados de la investigación se contraponen a algunos estudios como son el caso de Benítez (2013), donde los estudiantes presentan tendencia agresiva marcada, prevalece en primer lugar la agresión verbal; similares resultados en el estudio de Castro (2017) donde la categoría predominante el nivel alto con 32.8%, seguido del nivel medio con 29.8%, resalta la agresión física; en otras investigaciones también presentan agresividad en nivel alto como son los caso de Camacho et al., 2013; Ruiz, 2017; y Saavedra, 2017.

En lo referente al objetivo de determinar la relación entre el coeficiente emocional intrapersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017, se encontró correlación significativa entre el C.E. intrapersonal y las dimensiones de agresividad en irritabilidad y resentimiento, siendo la correlación negativa débil. Según estos resultados la hipótesis específica que afirma que existe relación significativa entre el cociente emocional intrapersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, es rechazada debido a que la relación se da solo con dos de las seis dimensiones de agresividad mencionadas.

En los resultados que determinó Ninatanta (2015) en Trujillo, la correlación del C.E. intrapersonal es altamente significativa con Irritabilidad, Agresión Verbal, Agresión Indirecta y Agresión Física.

En lo referente al objetivo de determinar la relación entre el coeficiente emocional interpersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017, se encontró correlación significativa entre el C.E. interpersonal y las dimensiones de agresión indirecta y resentimiento, de igual forma la correlación es negativa débil. Según estos resultados la hipótesis específica que afirma que existe relación significativa entre el cociente emocional interpersonal y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, es rechazada debido a que la relación se da solo con dos de las seis dimensiones de agresividad mencionadas.

En el caso de Ninatanta (2015) la correlación es altamente significativa, negativa y de grado débil entre el C.E. interpersonal con las dimensiones de Agresión Indirecta y Agresión Física, asimismo identifica una relación significativa, negativa y de grado débil con Irritabilidad.

En lo referente al objetivo de determinar la relación entre el coeficiente emocional manejo de estrés y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017, la correlación es altamente significativa entre el C.E. manejo de estrés y las dimensiones

agresión verbal, agresión indirecta y resentimiento, la correlación es negativa débil. Según estos resultados la hipótesis específica que afirma que existe relación significativa entre el cociente emocional manejo de estrés y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, es rechazada debido a que la relación se da solo con tres de las seis dimensiones de agresividad mencionadas.

Comparando los resultados con los de Ninatanta (2015), en este caso no se encontró correlación significativa.

En cuanto al objetivo de determinar la relación entre el coeficiente emocional adaptabilidad y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017, la correlación es altamente significativa entre el C.E. adaptabilidad y las dimensiones de agresividad en irritabilidad y agresión indirecta de forma negativa considerable; y la correlación con agresión verbal, agresión física y resentimiento es de forma negativa media. Según estos resultados la hipótesis específica que afirma que existe relación significativa entre el cociente emocional adaptabilidad y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, es rechazada debido a que la relación se da con cinco de las seis dimensiones de agresividad mencionadas.

En los resultados de Ninatanta (2015) la correlación es significativa, negativa y de grado medio, entre la Adaptabilidad y las dimensiones Irritabilidad, Agresión Verbal,

Agresión Indirecta y Agresión Física. Asimismo se identifica una relación altamente significativa, negativa con la dimensión resentimiento y una correlación significativa negativa y de grado débil con la dimensión Sospecha. En este caso los resultados son muy similares a la investigación actual.

Es donde se debe resaltar la importancia de una buena adaptación a diversas situaciones o contextos donde la persona decide estar o por diversas razones le toca permanecer, como es el caso de los adolescentes que aún están a la disposición de los padres o de quienes estén a cargo. Al tratarse de una institución educativa tiene mucha importancia la participación de los docentes y familias para favorecer y promover una adecuada adaptación. Otro dato importante que corrobora lo escrito es que en la presente investigación, la dimensión adaptabilidad de inteligencia emocional se relaciona con las dimensiones de agresividad, con la única excepción en la dimensión sospecha.

En lo referente al objetivo de determinar la relación entre el coeficiente emocional estado de ánimo general y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017, se encontró correlación altamente significativa entre el C.E. estado de ánimo y las dimensiones de agresividad en irritabilidad y agresión indirecta de forma negativa débil y con la dimensión resentimiento negativa media. Según estos resultados la hipótesis específica que afirma que existe relación significativa entre el cociente emocional estado de ánimo general y cada una de las seis dimensiones de agresividad, irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, es

rechazada debido a que la relación se da solo con tres de las seis dimensiones de agresividad mencionadas.

En el caso de Ninatanta (2015), identifica correlación altamente significativa, negativa y de grado medio, del C.E. Estado de ánimo general con la dimensión irritabilidad; Igualmente con las dimensiones: Agresión Verbal, Agresión Indirecta, Agresión Física y Resentimiento, pero en grado débil; finalmente, se identifica correlación significativa, negativa y de grado débil con la dimensión Sospecha.

Se observa que la dimensión resentimiento de agresividad se relaciona con las cinco dimensiones de la inteligencia emocional. Se puede decir que mientras más elevado sea el nivel de resentimiento, puede variar de forma desfavorable las dimensiones de la inteligencia emocional. Sin embargo se debe recordar que la investigación es correlacional y no causal experimental por lo que solo se expresan probabilidades haciendo un análisis de los resultados expuestos.

Los resultados de la presente investigación no coinciden en su totalidad con los resultados de la investigación de Ninatanta (2015), puede ser debido a que se desarrolló en otro contexto que no se conoce con claridad, debido a que se dio en otro departamento del Perú.

Es una de las limitaciones el hecho de no existir investigaciones similares dentro de la realidad chiclayana.

Según los resultados expuestos, es muy probable que si los estudiantes logran fortalecer sus emociones, les será favorable mantener relaciones saludables que les permita reducir los niveles de agresividad.

Para Gálvez (2012) el acoso escolar es un problema generalizado entre mujeres y hombres y de todas las clases sociales (como se citó en Ninatanta, 2015). Es algo que se puede comprobar con las continuas informaciones recibidas a través de los medios de comunicación, incluso desde los primeros meses del presente año 2019 se observan conductas de agresión por parte adolescentes y adultos jóvenes (ladrones e incluso asesinos).

Aunque en un caso de agresión, sufre un gran daño la víctima, no se debe excluir la situación por la que está pasando el agresor, siendo adolescentes, se está a tiempo de identificar las posibles causas que puede estar generando esa actitud, en casos de agresión no se deben vendar los ojos o solo ver el daño en la víctima, para no lamentar su actos una vez estén cimentadas las inconductas. Se debe trabajar desde la prevención.

En las situaciones actuales por las que está pasando el Perú, resulta difícil pensar que la agresividad puede explicarse por una sola causa, pero, por razones de estudio, se trabaja a la par con otra variable importante que es la inteligencia emocional, esto es más que un problema institucional, implica la situación social a nivel nacional e internacional.

Básicamente en este estudio se exponen casos de agresión interpersonal, sin embargo se debe tener en cuenta que generalmente este tipo de agresión por llamarlo de esa manera, inicia a nivel intrapersonal, dañándose a sí mismos a nivel físico como emocional.

Durante la investigación otra de las grandes limitaciones fue que los estudiantes tienden a dispersar su atención o actuar de forma impulsiva frente a su razonamiento y respuesta, se tenía que explicar reiteradamente las instrucciones procurando sean honestos, es posible que algunos hayan intentado disfrazar su respuestas por temor a que

los miembros de la instituciones educativa puedan brindar información personalizada a sus padres.

Los instrumentos utilizados nos han servido para obtener resultados significativos, pero es importante tomar en cuenta que las conductas agresivas son actos que ameritan sanción y que por ello los estudiantes tienden a minimizarlas u omitirlas en el proceso de auto aplicación, por esta razón, se podría profundizar estos resultados recaudando información directa de docentes y padres de familia para verificar el accionar de los estudiantes en los diferentes ámbitos de su vida.

Cuando se evalúan trastornos emocionales es más útil centrarse en la opinión del menor. Si por el contrario, se evalúan trastornos del comportamiento, son más fiables los informes de padres y profesores, los niños y adolescentes a menudo no aceptan que tienen problemas o han hecho algo malo y mienten (Melgosa, 2000).

Otra forma de profundizar el trabajo de investigación sería conocer el tipo de crianza, cómo los padres se relacionan con los hijos, que disciplina usan y cuáles son las actitudes de los padres en sí.

Es necesario también en las acciones de agresión, verificar si los adolescentes están consumiendo sustancias tóxicas.

Se debe tomar en cuenta también la agresión en forma virtual, aunque no se hace un detalle específico en esta investigación, ya es algo común en las instituciones educativas, debido a la ola de redes sociales y el inadecuado manejo de las mismas.

El comportamiento agresivo es multicausal, pero dado que el papel de la familia en el desarrollo psicológico de la persona es indiscutible, el funcionamiento familiar, es un

buen predictor de la aparición de las conductas agresivas, así como de su tránsito hacia la delincuencia juvenil (Berk, 1999, como se citó en Arias, 2013).

Es en la familia donde se inicia la socialización de las personas, donde los niños empiezan a aceptarse a sí mismos, a compartir responsabilidades, aprenden normas y comparten sentimientos y se van adaptando a las condiciones de vida que se les brinda (Castro, 2004).

Incluso con las limitaciones expuestas, la importancia de esta investigación radica en conocer ciertas características de los adolescentes de la institución educativa de estudio.

Vygotsky (1979) dijo: “conocemos bien que al dar el primer paso, no podremos evitar cometer muchos errores y serios. Pero todo el problema reside en que el primer paso sea dado en una dirección correcta. Lo demás vendrá a su tiempo. Lo incorrecto se eliminará, lo que falta se agregará” (como se citó en López, 2004, p. 45).

XI. Conclusiones

- Existe relación altamente significativa negativa, entre la Inteligencia emocional y agresividad en la población de estudio.
- La población de estudio presentan inteligencia emocional muy desarrollada, seguido de la inteligencia emocional adecuada.
- La población de estudio presenta en su mayoría agresividad media baja.
- Existe correlación significativa negativa entre el coeficiente emocional intrapersonal y las dimensiones de agresividad de irritabilidad y resentimiento en la población de estudio.
- Existe correlación altamente significativa negativa entre el coeficiente emocional interpersonal y las dimensiones de agresividad indirecta y resentimiento en la población de estudio.
- Existe correlación altamente significativa negativa entre el coeficiente emocional manejo de estrés y las dimensiones de agresividad en agresión verbal, agresión indirecta y resentimiento en la población de estudio.
- Existe correlación altamente significativa negativa entre el coeficiente emocional adaptabilidad y las dimensiones de agresividad en irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y resentimiento en la población de estudio.
- Existe correlación altamente significativa negativa entre el coeficiente emocional estado de ánimo general y las dimensiones de agresividad en irritabilidad, agresión indirecta y resentimiento en la población de estudio.

XII. Recomendaciones

- Se sugiere a los directivos y docentes de la Institución Educativa, elaborar programas para adolescentes, fortaleciendo el desarrollo de la inteligencia emocional, manejo de estrés, adaptabilidad, expresión de la ira, control de impulsos. Aplicarlos desde el plano de investigación para comprobar su eficacia.
- Se sugiere a los directivos de la Institución Educativa, trabajar en equipo, desarrollando compromisos entre los miembros de la comunidad educativa para ir en la misma dirección, verificando el cumplimiento de sus normas de convivencia.
- Se sugiere a los docentes de la Institución Educativa, que en cada sesión de trabajo en aula, cualquiera sea el área, se promueva el respeto, la confianza y las adecuadas relaciones interpersonales.
- Se sugiere a los directivos y docentes de la Institución Educativa, sensibilizar y establecer compromisos con las familias, incentivando a la capacitación (talleres, escuela de padres) y auto-capacitación (lecturas, videos) sobre inteligencia emocional, agresividad y temas afines; esto les permitirá trabajar en si mismos y transmitirlo a sus niños y adolescentes.
- Se sugiere a los docentes encargados del área de tutoría de la Institución Educativa continuar haciendo la derivación respectiva para llevar tratamiento psicológico individualizado, en caso de la identificación de estudiantes que lo necesiten.
- Se sugiere a los directivos y otros miembros de la Institución Educativa, desarrollar actividades de sensibilización a la comunidad pimenteleña, siendo los actores principales los estudiantes, lo que permitirá descubrir a nivel intrapersonal el reconocimiento de sus emociones y el control de las mismas, además de incentivar la labor social manteniendo adecuadas relaciones interpersonales.

Referencias

- Abarca, M. (2003). *La educación emocional en la Educación Primaria: Currículo y Práctica* (Tesis Doctoral). Universidad de Barcelona, España. Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/2349>
- Alvino, I. y Huaytalla, Ana (2016). *Inteligencia emocional en estudiantes que se autolesionan del nivel secundario en la I.E.P. Gelicich del distrito de El Tambo 2015* (Tesis para obtener el título de Licenciatura en Psicología). Universidad Continental, Huancayo – Perú. Recuperado de http://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/continental/3375/4/IV_FHU_501_TE_Alvino_Advincula_Huaytalla_Pariona_2017.pdf
- Andreu J., Peña M. y Ramírez J. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 37-49. Recuperado de [http://www.aepcp.net/arc/\(4\)_2009\(1\)_Andreu_Pena_Ramirez.pdf](http://www.aepcp.net/arc/(4)_2009(1)_Andreu_Pena_Ramirez.pdf)
- Arévalo S. (2017). *Habilidades sociales y conducta agresiva en estudiantes del 2do año de secundaria de la I.E. Santa Rosa* (Tesis para optar el grado de maestría en Psicología Educativa). Universidad Cesar Vallejo, Tarapoto – Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/997/arevalo_fs.pdf?sequence=1
- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Unife*, 21(1), 23-34. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf>
- Benítez, M. (2013). *Conducta Agresiva En Adolescentes Del Nivel Medio Del Colegio Nacional Nueva Londres De La Ciudad De Nueva Londres* (tesis para obtener el título de Licenciatura en Psicología Clínica). Universidad Tecnológica Intercontinental, Coronel Oviedo, Paraguay. Recuperado de

<http://www.utic.edu.py/v6/investigacion/attachments/article/78/Tesis%20completa.pdf>

Cabrera, M. (2011). *Inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel secundario de una institución educativa de la región callao* (tesis para obtener el grado de maestro en educación). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima. Recuperado de

http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1120/1/2011_Cabrera_Inteligencia%20emocional%20y%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20de%20los%20alumnos%20del%20nivel%20secundario%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20de%20la%20regi%C3%B3n%20Call.pdf

Camacho, J., Conde, P., Jara, C., Polo, R. y Ríos, S. (2013). *Bullying y el rendimiento escolar en el 2° año de secundaria de la Institución Educativa San Luis de la Paz del distrito del nuevo Chimbote* (tesis de licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de

<file:///C:/Users/Admin/Downloads/136-Texto%20del%20art%C3%ADculo-345-3-10-20171125.pdf>

Castro, M. (2004). *Trabajando las Escuelas de Padres y Madres, un manual con enfoque de desarrollo humano*. Perú: Edición Instituto peruano de psicología “Alexander Luria”.

Castro, V. (2017). *Depresión y agresividad en escolares del nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Chimbote* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Cesar Vallejo, Chimbote – Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/401/castro_fv.pdf?sequence=1

Cayllahua, V. y Tunco, B. (2016). *Inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés en estudiantes del quinto año de secundaria del Colegio Parroquial Santa Catalina – Juliaca, 2015* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Peruana Unión, Juliaca – Perú. Recuperado de

http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/565/Vilma_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Clavero, A. (2011). *La inteligencia emocional como factor de protección de la violencia escolar* (Trabajo fin de máster de intervención en convivencia escolar). Universidad de Almeria – España. Recuperado de

http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1177/Clavero_Mu%C3%B1oz_Ana.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Contreras, k. (2014). *Agresividad, Autoeficacia y Estilos parentales en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas estatales de San Juan de Miraflores* (Tesis para obtener el título de Licenciado en Psicología). Universidad autónoma del Perú. Lima – Perú. Recuperado de

<http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/119/5/CONTRERAS%20CASTR O.pdf>

Ferran, V. (2006). *Prevenir el Acoso Escolar y Mejorar la Convivencia. SOS Bullying, Monografías Escuela Española, Colección Educación al Día*. España Madrid: ed. Praxis grupo Wolters Kluwer.

Flores, E. (2016). *Propiedades Psicométricas del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn Ice: Na en estudiantes de educación secundaria de algunas Instituciones Educativas Privadas del Distrito de Trujillo* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/321/flores_ve.pdf?sequence=1

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: ed. Mc Graw Hill Interamericana.

Huamán, M. (2016). *Relación entre el Clima Social Familiar y la Inteligencia Emocional de las alumnas de quinto grado de secundaria de la I.E. Nuestra Señora Fátima, Piura*

- 2014 (Tesis para obtener el título de Licenciatura en Psicología). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Piura – Perú. Recuperado de http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/110/HUAMAN_GUERRERO_MARILU_CLIMA_SOCIAL_FAMILIAR_INTELIGENCIA_EMOCIONAL.pdf?sequence=1
- Inglés, C., Torregosa, M., García – Fernández, J., Martínez-Monteagudo, M., Estévez, E. y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia *European journal of education and psychology*, 7(1), 29-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129330657003>.
- Idrogo, L. Y Medina, R. (2016) *Estilos de Crianza y Agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional, del distrito José Leonardo Ortiz – 2016* (Para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología). Universidad Juan Mejía Baca, Chiclayo – Perú. Recuperado de <http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/64/1/Idrogo%20%26%20Medina.pdf>
- Instituto nacional de Estadística e informática. (2017). *Perú: Estadísticas de Femicidio, Registros Administrativos, Síntesis Estadística*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_femicidio.pdf
- Instituto nacional de Estadística e informática. (2018). *Estadísticas de Seguridad Ciudadana*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04_estadisticas-seguridad-ciudadana-ene-jun2018.pdf
- López, M. (2004). *Construyendo una escuela sin exclusiones, una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación*. España: Ediciones Algibe.
- López, L. y Vadillo F. (2013). *Agresividad y violencia en epilepsia*. España: Ediciones Club Universitario

- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología IIPSI*, 13(1), 109-128. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v13n1/a07.pdf>
- Méndez, D. (2015). Relación que existe entre la autoestima y la agresividad que presentan los adolescentes de 15 a 17 años de edad (Tesis para optar el título en psicología clínica) Universidad Central del Ecuador, Quito - Ecuador. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/7490/1/T-UCE-0007-290c.pdf>
- Melgosa, J. (2000). *Para Adolescentes y Padres*. Madrid España: Ed. SAFELIZ.
- MINEDU - Ministerio de Educación del Perú (2016). *Atención Tutorial Integral Orientaciones para el psicólogo o trabajador social del modelo de Jornada Escolar Completa de la Educación Secundaria*. Lima: Autor.
<file:///C:/Users/Admin/Downloads/ATI-Orientaciones%20para%20el%20psic%C3%B3logo%20o%20trabajador%20social.pdf>
- Mío, D. y Pérez, D. (2016). *Inteligencia emocional e imagen corporal en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de dos instituciones educativas privadas de Chiclayo, agosto 2016* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Privada Juan Mejía Baca. Chiclayo – Perú. Recuperado de <http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/75/1/Mio%20Montalvan%20%26%20Perez%20Cubas%20Tesis.pdf>
- Molero, C. (2017). *Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador, Lima 2017* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima – Perú. Recuperado de

<http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1542/TRAB.SUF.PROF.%20MOLERO%20DURAND%20LUCERO%20CATHERINE.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Morales, J., Moya, M., Pérez, J.,... y Fernández (1999). *Psicología Social*. España: 2da ed.

MCGRRAW HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.

Moreno, J., García, R. (2008). *El profesorado y la secundaria. ¿Demasiados retos?*.

Valencia, España: 2da ed. Nau Llibres. Ediciones Culturals Valencianes, S.A.

Moscoso, S. y Vargas, C. (2015). *Estilos de crianza y niveles de inteligencia emocional en adolescentes del nivel de secundaria del colegio “Hno. Victorino Elorz Goicoechea” de la ciudad de Cajamarca – 2015* (Tesis para obtener el grado de maestría en Psicología). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca – Perú. Recuperado de

<http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/180/MOSCOSO%20Y%20VARGA%20S.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Najarro, J. (2015). *Inteligencia emocional y la capacidad física de resistencia aeróbica en los estudiantes del cuarto año de la Escuela Nacional de Marina Mercante Almirante Miguel Grau, Callao – 2013* (Tesis para optar el grado académico de Magíster en Educación) Universidad Nacional Mayor De San Marcos, Lima. Recuperado de

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4201/Najarro_gj.pdf?sequence=1

Ninatanta, M. (2015). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa particular María Madre – Trujillo* (Tesis para obtener el grado de maestra en educación). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo. Recuperado de

http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/2280/1/RE_MAESTRIA_EDU_MARIA_NINATANTA_INTELIGENCIA.EMOCIONAL.Y.AGRESIVIDAD.EN.ESTUDIANTES_DATOS.pdf

- Ñaupas, H., Mejia, E., Novoa, E. y Villagomez, A. (2014). *Metodología de la investigación, Cuantitativa – Cualitativa y Redacción de Tesis*. Bogotá Colombia: Cuarta edición, Ediciones de la U.
- Oquelis-Zapata, J. (2016). *Diagnóstico de Inteligencia emocional en estudiantes de educación secundaria* (Tesis para obtener el grado de maestra en educación). Universidad de Piura. Piura – Perú. Recuperado de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2495/MAE_EDUC_313.pdf?sequence=3
- Organización de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). *Acoso y violencia escolar*. Recuperado de <https://es.unesco.org/themes/acoso-violencia-escolar>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud, sinopsis Ginebra*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf;jsessionid=713C29D2E5B22CBA2166BAB4E2B1662B?sequence=1
- Quijano S. y Ríos M. (2014). *Agresividad en Adolescentes de Educación Secundaria de una Institución Educativa Nacional* (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. La Victoria – Chiclayo. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/350/1/TL_QuijanoSignoriStephanie_RiosFernandezMarcela.pdf
- Riso, W. (2012). *Enamórate de ti*. Bogotá, Colombia: Ed. Planeta.
- Ruiz, C. y Sono, C. (2007). Baremación del test de agresividad de Buss y Durkee, adaptado al Perú por Carlos Reyes R. (1987).

- Saavedra, D. (2017). *Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional – Trujillo* (Tesis para obtener el título Licenciada en Psicología). Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo – Perú. Recuperado De http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/3167/1/RE_PSICO_DAYANA.SAAVEDRA_ADPTACION.DE.CONDUCTA.Y.AGRESIVIDAD_DATOS.pdf
- Sauna, M. (10-03.2018). Violencia escolar en Perú va en aumento. *Perú 21*. Recuperado de <https://peru21.pe/peru/violencia-escolar-peru-aumento-2017-hubo-5-591-denuncias-informe-398961>
- Sternberg, R. (Ed.). (2003). Por qué las personas inteligentes pueden ser tan estúpidas. Barcelona, España: Editorial Ares y Mares.
- Suarez, N. y Prada, R. (2015). *Estilos de crianza y agresión en adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de la I.E. José Olaya – Chiclayo, 2015* (Tesis para optar el grado de magister). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Cajamarca – Perú. Recuperado de <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/217/TESIS%2017-PRADA%20-%20SU%C3%81REZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ugarriza, N. y Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, 8, 11-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147112816001>
- Vizcardo, M. (2015). *Inteligencia emocional y alteraciones del comportamiento en alumnos de 11 a 13 años de Arequipa* (Tesis para optar el grado académico de Maestro en Psicología). Universidad San Martín de Porres. Lima – Perú. Recuperado de http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1337/1/Vizcardo_JM.pdf

Yarlequé, L., Javier, L., Nuñez, E., Navarro, L., y Matalinares, M. (2013). Internet y agresividad en estudiantes de secundaria del Perú. *Horizonte de la Ciencia*, 3(4),103-110 Recuperado de <file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-InternetYAgresividadEnEstudiantesDeSecundariaDelPe-5420508.pdf>

Anexos

Anexo 1

Consentimiento informado

Yo: _____ estoy de acuerdo en participar de la investigación “Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de Pimentel, 2017”. A cargo de la Bachiller en Psicología Juliana Evans Larrea Alvarado.

Se me ha explicado el objetivo y procedimientos de estudio, mi nombre no será expuesto en el informe de investigación posterior. Por lo tanto, al firmar este documento autorizo me incluyan en esta investigación.

Firma

Anexo 2

HOJA DE RESPUESTAS

Colegio: _____

Edad: _____ Fecha de nacimiento: _____

Género: _____ Grado y sección: _____

Fecha de aplicación: _____

Inventario BUSS - DURKEE: marque “C” (cierto) o “F” (falso) si la oración coincide con su modo de sentir o actuar.

X	C	F	X	C	F	X	C	F
01			32			62		
02			33			63		
03			34			64		
04			35			65		
05			36			66		
06			37			67		
07			38			68		
08			39			69		
09			40			70		
10			41			71		
11			42			72		
12			43			73		
13			44			74		
14			45			75		
15			46			76		
16			47			77		
17			48			78		
18			49			79		
19			50			80		
20			51			81		
21			52			82		
22			53			83		
23			54			84		
24			55			85		
25			56			86		
26			57			87		
27			58			88		
28			59			89		
29			60			90		
30			61			91		
31								

Inventario BarOn: NA marque con una “X” según como piensas o actúas la mayor parte del tiempo en la mayoría de lugares.

X	1	2	3	4	x	1	2	3	4
01					31				
02					32				
03					33				
04					34				
05					35				
06					36				
07					37				
08					38				
09					39				
10					40				
11					41				
12					42				
13					43				
14					44				
15					45				
16					46				
17					47				
18					48				
19					49				
20					50				
21					51				
22					52				
23					53				
24					54				
25					55				
26					56				
27					57				
28					58				
29					59				
30					60				

Gracias por su participación

Anexo 3

TEST DE BUSS – DURKEE

(No raye este cuestionario, utilice la hoja de respuestas):

Marque “C” (cierto) o “F” (falso) si la oración coincide con su modo de sentir o actuar

Nº	ITEMS
1	Pierdo la paciencia fácilmente, pero la recobro fácilmente.
2	Cuando desapruuebo la conducta de mis amigos (as) se los hago saber
3	A veces hablo mal de las personas que no me agradan.
4	De vez en cuando no puedo controlar mi necesidad de golpear a otros.
5	Siento que no consigo lo que merezco.
6	Sé de personas que hablan de mí a mis espaldas.
7	Siempre soy paciente con los demás.
8	A menudo me encuentro en desacuerdo con los demás.
9	Nunca me molesto tanto como para tirar las cosas.
10	No tengo ninguna buena razón para golpear a los otros.
11	Otra gente parece que lo obtiene todo.
12	Me mantengo en guardia con gente que de alguna manera es más amigable de lo que esperaba.
13	Soy más irritable de lo que la gente cree.
14	No puedo evitar entrar en discusiones cuando la gente no está de acuerdo conmigo.
15	Cuando me molesto, a veces tiro las puertas.
16	Si alguien me golpea primero, le respondo de igual manera y de inmediato
17	Cuando recuerdo mi pasado y todo lo que me ha sucedido, no puedo evitar sentirme resentido (a).
18	Creo que le desagrado a mucha gente.
19	Me "hierva" la sangre cada vez que la gente se burla de mí.
20	Yo exijo que la gente respete mis derechos.
21	Nunca hago bromas pesadas.
22	Quien sea que insulte a mi familia o a mí, está buscando pelea.
23	Casi todas las semanas encuentro a alguien que me desagrada.
24	Hay mucha gente que me tiene envidia
25	Si alguien no me trata bien, no permito que eso me moleste.
26	Aun cuando estoy enfurecido, no hablo lisuras.
27	A veces hago mal las cosas cuando estoy enojado (a).
28	Quien continuamente me molesta, está buscando un puñete en la nariz.
29	Aunque no lo demuestre, a veces siento envidia.
30	A veces tengo la sospecha de que se ríen de mí.
31	A veces me molesta la sola presencia de la gente.
32	Si alguien me molesta estoy dispuesto (a) a decirle lo que pienso.
33	A veces dejo de hacer las cosas cuando no consigo lo que quiero.
34	Pocas veces contesto, aunque me golpeen primero.
35	No sé de alguien a quien odie completamente.
36	Mi lema es "nunca confiar en extraños".
37	A menudo me siento como "pólvora a punto de estallar".
38	Cuando la gente me grita, les grito también.
39	Desde los 10 años no he tenido una rabieta.
40	Cuando verdaderamente pierdo la calma, soy capaz de cachetear a alguien.
41	Si permito que los demás me vean como soy, seré considerado difícil de llevar.
42	Comúnmente pienso, que razón oculta tendrán para hacer algo bueno por mí.
43	A veces me siento "acalorado" (a) y de mal genio.

44	Cuando me molesto digo cosas desagradables.
45	Recuerdo que estuve tan amargo que cogí lo primero que encontré a mano y lo rompí.
46	Peleo tanto como las demás personas.
47	A veces siento que la vida me ha tratado mal.
48	Solía pensar que la mayoría de la gente decía la verdad, pero ahora sé que estoy equivocado (a).
49	No puedo evitar ser rudo (a) con la gente que no me agrada.
50	No puedo poner a alguien en su lugar, aún si fuese necesario.
51	A veces demuestro mi enojo golpeando la mesa.
52	Si tengo que recurrir a la violencia física para defender mis derechos, lo hago.
53	Aunque no lo demuestre, me siento insatisfecho (a) conmigo mismo (a).
54	No tengo enemigos que realmente quieran hacerme daño.
55	No permito que muchas cosas sin importancia me irriten.
56	A menudo hago amenazas que no cumplo.
57	Cada vez que estoy molesto (a) dejo de hacer las tareas de mi casa.
58	Sé de personas que por molestarme, me han obligado a usar la violencia.
59	Hay personas a quienes les guardo mucho rencor.
60	Raramente siento que la gente trata de amargarme o insultarme.
61	Últimamente he estado algo malhumorado.
62	Cuando discuto tiendo a elevar la voz.
63	Me desquito una ofensa negándome a realizar las tareas.
64	Quienes me insultan sin motivo, encontrarán un buen golpe.
65	No puedo evitar ser tosco con quienes trato.
66	He tenido la impresión de que ciertas personas me han tratado de sacar provecho.
67	Me irrita rápidamente cuando no consigo lo que quiero.
68	Generalmente oculto la pobre opinión que tengo de los demás.
69	Cuando me molestan me desquito con las cosas de quienes me desagradan.
70	Quien se burla de mis amigos (as) se enfrentará a golpes conmigo.
71	Me duele pensar que mis padres no hicieron lo suficiente por mí.
72	A veces desconfío de las personas que tratan de hacerme un favor.
73	Tiendo a irritarme cuando soy criticado.
74	Prefiero ceder en algún punto de vista antes de discutir.
75	Con mis amigos acostumbro a burlarme de quienes no me agradan.
76	No hay otra manera de librarse de los sujetos, más que empleando la violencia.
77	Siento que los continuos fracasos en la vida, me han vuelto rencoroso (a).
78	Hay momentos en los que siento que todo el mundo está contra mí.
79	Soy de las personas que se exasperan ante la menor provocación.
80	Tiendo a burlarme de las personas que hacen mal su trabajo.
81	Demuestro mi cólera pateando las cosas.
82	La mejor solución para colocar a alguien "en su lugar" es enfrentándolo a golpes.
83	Siento que no he recibido en la vida todas las recompensas que merezco.
84	Siento que existe mucha hipocresía entre la gente.
85	A veces me irritan las acciones de algunas personas.
86	Evito expresar lo que siento ante personas que me desagradan.
87	No soy de las personas que se desquitan una ofensa con las cosas de la gente.
88	Soy una persona que tiende a meterse en líos.
89	Comparado con otros, siento que no soy feliz en esta vida.
90	Pienso que las personas que aparentan amistad conmigo, son desleales en mi ausencia.
91	Se necesita mucho para irritarme (Molestarme).

Anexo 4

INVENTARIO EMOCIONAL BAR-ON ICE: NA

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

- 1. Muy rara vez**
- 2. Rara vez**
- 3. A menudo**
- 4. Muy a menudo**

No raye este, cuestionario, utilice la hoja de respuestas

1.	Me gusta divertirme.
2.	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.
3.	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.
4.	Soy feliz.
5.	Me importa lo que les sucede a las personas.
6.	Me es difícil controlar mi cólera.
7.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.
8.	Me gustan todas las personas que conozco.
9.	Me siento seguro (a) de mí mismo (a).
10.	Sé cómo se sienten las personas.
11.	Sé cómo mantenerme tranquilo (a).
12.	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.
13.	Pienso que las cosas que hago salen bien.
14.	Soy capaz de respetar a los demás.
15.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.
16.	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.
17.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.
18.	Pienso bien de todas las personas.
19.	Espero lo mejor.
20.	Tener amigos es importante.
21.	Peleo con la gente.
22.	Puedo comprender preguntas difíciles.
23.	Me agrada sonreír.
24.	Intento no herir los sentimientos de las personas.
25.	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.
26.	Tengo mal genio.
27.	Nada me molesta.
28.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.
29.	Sé que las cosas saldrán bien.
30.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.
31.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.
32.	Sé cómo divertirme.
33.	Debo decir siempre la verdad.
34.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.

35.	Me molesto fácilmente.
36.	Me agrada hacer cosas para los demás.
37.	No me siento muy feliz.
38.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.
39.	Demoro en molestarme.
40.	Me siento bien conmigo mismo (a).
41.	Hago amigos fácilmente.
42.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.
43.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.
44.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.
45.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.
46.	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.
47.	Me siento feliz con la clase de persona que soy.
48.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.
49.	Par mí es difícil esperar mi turno.
50.	Me divierte las cosas que hago.
51.	Me agradan mis amigos.
52.	No tengo días malos.
53.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.
54.	Me disgusto fácilmente.
55.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.
56.	Me gusta mi cuerpo.
57.	Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.
58.	Cuando me molesto actúo sin pensar.
59.	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.
60.	Me gusta la forma como me veo.